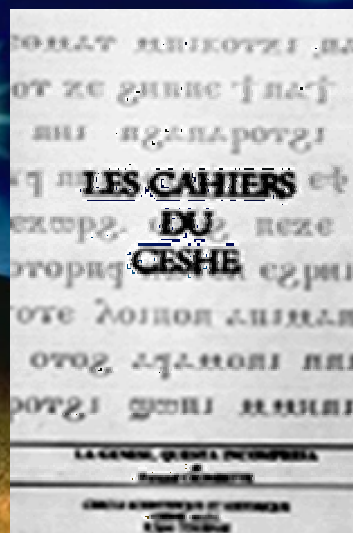


**La Obra histórico-científica de Fernand Crombette
basada en la Palabra de Dios**

Vn Tesoro escondido en la Revelación



**El texto hebraico del Génesis
en la traducción etimológica mediante el copto**

Presentación de la Obra y del método de F. Crombette

**Traducción de los primeros once capítulos del libro del Génesis
y de otros interesantes versículos bíblicos**

**Los primeros cuatro “Días” de la Creación:
reconstrucción de la verdadera forma y funcionamiento
del universo creado por Dios
y del continente único inicial, el Paraíso terrenal**

**Consecuencias del pecado original, hasta el Diluvio universal:
las glaciaciones y los correspondientes levantamientos de la corteza terrestre.
El Diluvio universal y el desmembramiento del casquete terrestre:
la deriva de los continentes y la orogenia posterior al Diluvio.
La aparición y la desaparición de la Atlántida.
La corrupción moral del hombre, causa de sus males.**



EL GÉNESIS, ESE INCOMPRENDIDO

de

UN CATÓLICO FRANCÉS
(Fernand CROMBETTE)

Texto de la traducción de los once primeros capítulos de la Biblia
obtenida mediante la lengua copta

Tercera edición
ampliada con la Presentación del método

D/1989/1715/1

Reproducción y traducción, incluso parciales, severamente prohibidas
Derechos reservados para todos los países



Fernand CROMBETTE

nació el 24 de Septiembre de 1880
en Loos (Norte), Francia;
falleció el 13 de Noviembre de 1970
en Froidmont, Bélgica.

A este hombre de inmensa fe y de incomparable humildad Dios había concedido la gracia de comprender **la lengua de Moisés**, cuyo profundo significado había sido ocultado a los doctos para ser revelado a un pequeño.

A partir de ahora las disputas entre hebreizantes y entre los mismos rabinos ya no tienen sentido. **Las letras hebraicas esconden la lengua copta, la clave que nos abre la puerta a la comprensión completa e incluso científica de las palabras de Dios.** Nuestra Biblia no resulta cambiada, porque Dios no ha permitido que Su Palabra fuera mal interpretada durante siglos, pero la presente traducción completa de un modo notable y sin contestación alguna los textos conocidos.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

LA OBRA DE UN CATÓLICO FRANCÉS	5
PREMISA A LA PRIMERA EDICIÓN	9
PREMISA A LA TERCERA EDICIÓN	12
I. INTRODUCCIÓN	13
Nota importante	16
II. EL MÉTODO DE TRADUCCIÓN Y SÍNTESIS DE LA OBRA	16
Primera Parte (A)	
III. Primera parte: TRADUCCIÓN LITERAL del Génesis 1, 1-19	22
La Creación del Mundo	25
Primera Parte (B)	
La reconstrucción de la verdadera forma y funcionamiento del Universo creado por Dios ("el cielo") y del primitivo continente ("la tierra")	27
La descripción del continente inicial ("el paraíso terrenal")	30
Las consecuencias del pecado original. Las glaciaciones	31
Los correspondientes levantamientos de la corteza terrestre	32
El Diluvio universal y la deriva de los continentes	33
Orogenia postdiluviana: la Atlántida	35
Conclusión de esta primera parte	35
Traducción de algunos interesantes versículos bíblicos	36
Segunda Parte	
IV. Segunda parte: Génesis 1, 20 - 11	39
V. SIGNIFICADO DE ALGUNOS NOMBRES	64

INTRODUCCIÓN

LA OBRA DE UN CATÓLICO FRANCÉS

UNA VISIÓN DE LA CREACIÓN Y DEL MUNDO ANTIGUO CONFORME A LOS LIBROS SAGRADOS

Nacido en 1880 cerca de Lilla, FERNAND CROMBETTE hace pensar en un docto de otra época. Autodidacta, investigador solitario, recluso entre su estudio y las bibliotecas, madrugador, trabajando sin descanso, parece querer esconderse por completo para dejar que aparezca sólo su obra. Por eso, queriendo permanecer en incógnito, firmaba sus obras: “un católico francés”. ¡Qué bella lección de humildad...!

Pero también, ¡qué obra...! Escrita por entero entre 1936 y 1966, tras una ejemplar carrera administrativa, acomete la mayor parte de las “disciplinas” contemporáneas, sobre cada una de las cuales lanza las luces de un notable espíritu de síntesis basado, con una inquebrantable convicción, en la **inerrancia científica e histórica de la Biblia**¹. Tal convicción, por más que pueda aparecer extraña a muchos espíritus modernos, es el resultado natural de los descubrimientos hechos por FERNAND CROMBETTE; se comprenderá fácilmente siguiendo la génesis de esta obra.

Todo empieza con un cuadro, una composición sobre el tema de las Santas Mujeres en el Sepulcro, que su hija Liana, alumna de la Escuela de Bellas Artes, debe preparar. Queriendo ayudar en la reconstrucción histórica, F. CROMBETTE abre su Biblia y se tropieza con el versículo 12 del salmo 73: “*Pero Dios, nuestro Rey, desde antes de los siglos, ha realizado la salvación en el centro de la tierra*”. La Providencia quiso que F. CROMBETTE se detuviera precisamente sobre este versículo que tantos cristianos han leído sin poner una particular atención. Una idea se presenta en su mente: si la Biblia dice la verdad, **Jerusalén está en el centro del mundo...** Entonces se acuerda que el Padre Placet, monje premonstratense, había escrito en 1668 un libro titulado: “**Donde queda demostrado que antes del Diluvio no había islas y que América no estaba separada del resto del mundo**”.

El también conocía la tesis de Wegener sobre la **deriva de los continentes**. Va entonces a Grenoble para poder disponer de los necesarios mapas geológicos y batimétricos, y se aplica a reconstruir ese primitivo continente que los geógrafos hoy llaman *la Pangea*.

La idea genial de F. CROMBETTE fue de no detenerse en los actuales contornos de los continentes, variables con el nivel de los mares, sino de tomar en consideración el borde extremo de la plataforma continental, a la profundidad de –2000 metros, donde el fondo marino cambia de repente de inclinación para alcanzar el fondo abismal, a –4000 metros. Idea genial, porque las perforaciones submarinas confirman hoy día, 50 años después, que el zócalo granítico continental, bajo los sedimentos marinos, se detiene precisamente en ese punto. Idea inspirada sin embargo también por la Biblia, pues F. CROMBETTE había asumido la tesis cosmogónica de Kant, según la cual “**las aguas de lo alto, separadas por Dios en el momento de la Creación, formaban un anillo de aguas en torno a la tierra, anillo cuya caída progresiva alimentó los 40 días de grande lluvia del Diluvio**”.

Así pues, establecidas las hipótesis de su trabajo, F. CROMBETTE en tres años (1937-1940) logró reconstruir completamente el rompecabezas del continente primitivo, con los bancos e islas dispersos actualmente sobre el fondo basáltico de los mares, y el exacto camino recorrido por cada masa continental. Y el resultado confunde la imaginación: **el único continente había recibido la forma regular de una flor de ocho pétalos, en cuyo centro está Jerusalén**. Es su “ENSAYO DE GEOGRAFIA DIVINA”.

Terminado este trabajo, F. CROMBETTE se pone a considerar la Biblia de un modo muy diferente: si un solo versículo le ha permitido llegar donde tantos eminentes geógrafos habían fracasado, es porque **Dios, verdadero Autor de la Sagrada Escritura, ha querido servirse de ella para “revelarnos”, sobre el universo del que es el Creador, las informaciones necesarias para una justa visión de los seres; la verdad de una obra es el pensamiento de su autor. Ninguna contradicción por tanto puede haber entre la Biblia bien traducida y la ciencia respetuosa de los hechos**.

¹ - Las palabras en **negrita** son subrayados del copista.

Bajo esta perspectiva, la incompatibilidad que existe hoy día entre las cronologías oficiales de la Historia de la Antigüedad y la cronología bíblica es más que dudosa.

Fue Champollion el primero que, en 1830, había propuesto para las primeras dinastías egipcias una datación que se remonta al sexto milenio antes de Cristo, y por tanto incompatible con la fecha del 2348 a.C., comúnmente admitida para el Diluvio. F. CROMBETTE, yendo a la Fundación Egiptológica Reina Elisabeth, en Bruselas, para prepararse al estudio de la lectura de los jeroglíficos, no tardó en poner en tela de juicio el método de descifrar de Champollion, que equipara los jeroglíficos a una escritura alfabética, mientras que los signos pictográficos o ideográficos (como se ve en China) son anteriores a todo alfabeto y suprimen su necesidad. La famosa piedra de Rosetta, punto de partida de Champollion, representa un decreto emanado por el faraón “griego” Tolomeo V Epifanio. Los jeroglíficos traducen por tanto el texto griego, y el que algunos hayan sido escogidos para representar fonéticamente las letras griegas de los nombres propios como Tolomeo y Cleopatra, no supone para nada que esta regla de transcripción se pueda aplicar a los nombres comunes que existían **en copto (la lengua de Egipto)** antes aún que se pensara en escribirlos. La piedra de Rosetta no puede ser por tanto el punto de partida para descifrar las inscripciones de las dinastías egipcias.

F. CROMBETTE descubre entonces que los jeroglíficos pueden leerse como pictogramas coptos, para los nombres concretos, y, más en general, como un enigma compuesto en copto. En lugar de tener que reconstruir una lengua artificial impronunciable e incierta, como han intentado hacer los egiptólogos fieles al método de Champollion, F. CROMBETTE consigue leer directamente los jeroglíficos en una lengua desconocida que ha llegado hasta nosotros mediante los escritos de los lingüistas árabes y de la comunidad copta que, en el mismo Egipto, resiste todavía a la influencia árabe.

Durante más de diez años de trabajo, F. CROMBETTE escribe “EL LIBRO DE LOS NOMBRES DE LOS REYES DE EGIPTO”, una historia de Egipto en 15 volúmenes, condensada luego en tres volúmenes titulados “VERDADERA HISTORIA DEL ANTIGUO EGIPTO” y un volumen: “CRONOLOGÍA DEL EGIPTO FARAÓNICO”. Esta minuciosa reconstrucción de la genealogía de todas las dinastías hace ver que **Rê-Misraîm, fundador epónimo de Egipto, no es sino el hijo primogénito de Cam-Amon, hijo primogénito de Noé, y que la llegada de Misraîm a Egipto siguió inmediatamente la dispersión de los pueblos en Babel, en el 2197 a. C.** ¡Por tanto, en Historia como en Geografía, la Biblia ha dicho la verdad!

Este resultado lleva a FERNAND CROMBETTE a descifrar, con el mismo método del enigma en copto, los jeroglíficos de los pueblos vecinos, étnicamente –y por tanto lingüísticamente– vinculados a los Egipcios. De esta forma pudo escribir “LUCES SOBRE CRETA” en tres volúmenes, y una historia de los Hititas en dos volúmenes: “EL VERDADERO ROSTRO DE LOS HIJOS DE HETH”. **Los Hititas de hecho descienden de Heth, segundo hijo de Canaan (2321-2121 a. C.),** y F. CROMBETTE descifra la historia de cada rey hitita (en particular los que en Egipto formaron la 15ª dinastía, llamada Hyksos), hasta la deposición del 95º y último rey de Djerablous, llevado a Nínive por los Asirios, en el 717 a.C.

De paso, F. CROMBETTE descubre el origen del reino etrusco y la fundación de Atenas por Cecrops en el 1557 a.C., de Argos por Agenor en el 1552 a.C. y de Tebas por Cadmus en el 1493 a.C. **Así se comprende la presencia de los faraones de las primeras dinastías egipcias en la mitología griega: Cronos (Luhabim), Héra (Téleuté), Zeus (Ludim), Poseidón (Nephtuim), etc..** La obra de F. CROMBETTE da la clave del **evemerismo**: según el filósofo griego Evémero, en el siglo IV antes de Cristo, y luego los Padres de la Iglesia, los mitos son narraciones imaginarias de acontecimientos históricos, y los dioses y héroes míticos no son sino hombres divinizados después de su muerte.

F. Crombette a continuación se lanza a la **crítica de la Prehistoria oficial, falseada por la creencia en la progresiva evolución de la especie**. Tras un largo estudio de la Geología, utilizando también la onomástica y la toponimia antiguas, escribe la historia de los patriarcas antediluvianos, y luego la de los hijos de Noé hasta la repartición de las tierras después de Babel. Será la “SÍNTESIS PREHISTÓRICA Y BOSQUEJO ASIRIOLÓGICO”, en dos volúmenes.

CROMBETTE tenía ya más de 70 años. ¿Se detendría y se tomaría finalmente un merecidísimo descanso? La Providencia no se lo concedió, sino que quiso que quien se había confiado por completo a la Biblia pudiera aportar todavía un nuevo punto de vista a la exégesis hebraica.

Un día, estudiando según su método una inscripción egipcia que habla del funeral de Jacob, padre de José, leyó lo siguiente:

“Yendo de camino hacia la morada escondida del Jefe, sucedió un prodigio cuando llegó a la etapa que está en los confines: el río impetuoso, crecido, fragoso, se había impetuosamente desbordado; la voluntad del Dueño del Cielo hizo que la comitiva alcanzara, sin daño y rápidamente, la orilla opuesta, por obra del grande profeta”.

Poco después encontró, poco más o menos, la misma narración en una inscripción cretense que refería la participación del 31º rey de la 2ª dinastía de ese país al funeral de Jacob. Ahora bien, el Génesis, cap. 50, que narra el funeral de Jacob, no habla para nada este prodigio. A propósito de lo cual, F. CROMBETTE escribe:

“El hebraico, como se le conoce hoy, es una lengua flexional llamada semítica. ¿Estamos seguros de que la lengua de la que se sirvió Moisés era también flexional y semítica?”

El se acordó entonces del Génesis: cuando, por orden de Dios, Abrahám fue al país de **Canaan** (hermano de **Misraím**, el fundador de Egipto), se encontró aislado con su tribu en un país camita. Abrahám y sus descendientes tuvieron que ponerse, por lo tanto, a hablar en cananeo. **Isaías (19, 18) dice que también los Hebreos llamaban su lengua el cananeo, lengua hermana del egipcio (empleada por Moisés, educado en la corte de Egipto, y que se ha conservado en el copto).** F. CROMBETTE piensa entonces que **la lectura silábica del hebraico se debería poder comprender en copto.** Emprende entonces **una traducción palabra por palabra** del texto del Génesis que refiere el funeral de Jacob. El fruto de sus esfuerzos no se hizo esperar, y obtuvo:

“Y mientras, en un religioso respeto, José iba bajo el peso del dolor hacia Canaan con el fin de hacer llegar el luto a Heth, las aguas, llevadas al punto culminante, se alzaron contra el cortejo en camino. Pero por una verdadera grande palabra de quien tenía la dirección del luto, las aguas potentemente agitadas cesaron de desbordarse, volvieron atrás, se aplacaron y callaron, y la turba notable cruzó al otro lado del agua del torrente que delimita la heredad de los hijos engendrados por Rê (Misraím) y que el Hebreo de Heliópolis teme”.

Convencido de la exactitud de su teoría, F. CROMBETTE empezó a traducir el Génesis, hasta el capítulo 11, así como otros textos característicos de la Biblia. La traducción que nos da, en la obra titulada **“LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN”** (publicada poco antes de su muerte, en 1970), es de una imprevista riqueza. Muchos versículos, cuyo significado, en las traducciones clásicas, es por lo menos oscuro, **aparecen claros y descubren un contenido tanto religioso como científico**, conforme a lo que así la Fe como la Ciencia nos enseñan, cada una en su propio campo. Este trabajo, habiéndole propuesto un colaborador suyo que formase un texto continuo de la traducción, se llama **“EL GÉNESIS, ESE INCOMPRENDIDO”**.

Así, la maldición de Canaan, después de haberse embriagado Noé, resulta poco comprensible en la Vulgata, ya que Cam parece ser el único culpable. La traducción de F. CROMBETTE hace ver cómo la curiosidad de Canaan, fue precisamente la causa inicial del castigo de su raza. El problema no es simplemente libresco, ahora que los Palestineses se ven alejados de su territorio: es importante saber si acaso ellos descienden de Canaan. F. CROMBETTE da la respuesta demostrando como, en el 2187 a.C., **los Pa-Ludjim (= los de Ludjim, nombre bíblico de Thot-Mercurio), que más tarde fueron los Filisteos (Philistim = Palestineses), invadieron el territorio asignado a Heth, entre Hebron y Gaza.** Así que descienden de Cam, pero a través de Misraím.

El Papa Pío XII, en su encíclica *“Humani Generis”*, par. 27, *“...hace notar que los once primeros capítulos del Génesis... pertenecen al género histórico en un verdadero sentido, que tiene que ser mayormente estudiado y precisado por los exégetas”.*

¿F. CROMBETTE no formaría parte de esos exégetas ardientemente suspirados por el mismo Papa, que ya había llamado la atención sobre los estudios bíblicos en la “*Divino Afflante*”?

Su lectura mediante *el copto* precisa que **Dios había formado al principio, a partir del Océano, un anillo acuoso que giraba en torno a la tierra, cuyo contenido representaba la mitad de las aguas de ese Océano; que en el Diluvio ese anillo se desplomó sobre la Tierra que formaba en su origen un solo continente, y que entonces se desmembró.** Lectura que confirma por tanto la intuición que guió a F. CROMBETTE en sus primeras investigaciones acerca de la primitiva forma de la Tierra. **Esa traducción indica así mismo que la Tierra, como todos los planetas, ha sido expulsada del Sol, y que está casi inmóvil en el espacio.**

Al darse cuenta de hasta qué punto la Revelación, traducida mediante *el copto*, aclara las observaciones de las ciencias profanas y da una visión coherente y cristiana de la historia humana, él se preguntó si **los jueces de Galileo**, que se habían basado sobre la Sagrada Escritura para condenar el sistema heliocéntrico, tal vez no hubiesen tenido razón contra el científico italiano.

F. CROMBETTE vuelve a tomar entonces el fascículo de los experimentos de **Michelson, primer premio Nobel americano**, que, de 1887 a 1925, había intentado poner en evidencia la influencia del movimiento de la tierra en el espacio sobre la velocidad aparente de la luz. Entonces descubre que el experimento realizado en un interferómetro gigante en Chicago, en 1924, **permite pronunciarse en contra del supuesto movimiento de la tierra alrededor del sol; por lo cual dicho experimento fue ocultado y su resultado es ignorado hoy día por la mayor parte de los físicos.** El resultado de sus búsquedas es una obra en dos volúmenes: “¿GALILEO ESTABA EQUIVOCADO O NO?”, enviada por el autor a todos los observatorios del mundo. Está resumido en dos libritos: “La aportación de F. Crombette al progreso de la astronomía” y “Galileo estaba equivocado”, y también en una publicación divulgativa: “La obra astronómica de F. Crombette”. Otro estudio es: “El éter, agente universal de las Fuerzas de la Naturaleza”.

Jerusalén, lugar en que se llevó a cabo la Redención, no está por consiguiente tan sólo en el centro de la Tierra, como indica el Salmo 73, sino que es también el centro del Mundo: el Universo es verdaderamente geocéntrico, y más todavía cristocéntrico, lo cual no deberá extrañar a los lectores del Nuevo Testamento. San Pablo de hecho lo dice (Col. 1,16): “*En Jesucristo han sido creadas todas las cosas ... Todo ha sido creado por El y para El*”.

FERNAND CROMBETTE de este modo logra devolver a nuestras inteligencias laicistas y materialistas la visión bíblica y cristocéntrica del Universo, la única que permitirá establecer de nuevo la verdad integral de las ciencias y de la storia.

CESHE

* * * *

“Si croyérais en Moïse,
créerías también en Mí,
pues de Mí él ha escrito.
Pero si no crééis a sus escritos,
¿cómo vais a creer en mis palabras?”
(Juan, 5,46-47)

NOTA: Sin duda en la primera edición de “LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN”
Falta el texto de la nueva traducción. Nuestro Círculo ha tratado de colmar la laguna
publicando por separado esta traducción de los once primeros capítulos, con el título
“EL GÉNESIS, ESE INCOMPRENDIDO”.

Se pueden leer así esos capítulos por entero, fuera de toda discusión acerca del modo
de traducir y de su exégesis. Creemos que se trata de un suplemento necesario a la obra de base.

PREMISA A LA PRIMERA EDICIÓN

Desde el principio del mundo, narrada por la Biblia, existe una comunidad religiosa.

¿Qué es lo que actualmente se le reprocha a la Iglesia? Que ha defendido una doctrina anti-científica y equivocada, fundada en la Biblia, la cual presenta sin embargo como la obra infalible del Espíritu Santo. **Pero si la Biblia dice lo falso en cosas que atañen a la constitución del mundo creado por Dios, entonces no es verdad que sea inspirada por El, pues Dios no podría contradecirse.** La Biblia sería, por tanto, como otros libros antiguos, sólo obra de autores con pueriles concepciones del mundo; sería falsa, y lo serían también las religiones que la presentan como inspirada.

Tendremos entonces que asegurarnos muy exactamente de lo que dice la Biblia. Ahora bien, cuando se leen al respecto los Libros Sagrados según la traducción de San Jerónimo (la “*Vulgata*”), hay que reconocer que, como es presentada, provoca graves objeciones: el texto más de una vez resulta poco claro, con un modo de hablar ingenuo y muchos pasajes son contradictorios.

Desde luego los traductores, algunos de los cuales eran hebreos, tuvieron que admitir que, a pesar de su conocimiento del *hebraico*, más de un versículo quedaba para ellos oscuro. Pero declarar eso suscita un problema que es un prejuicio: el de los **procedimientos de traducción del hebraico**. Lo cual es, a nuestro parecer, **el nudo del problema, no resuelto hasta ahora y ni siquiera advertido.**

En resumidas cuentas, ¿se ha entendido realmente qué cosa era *el hebraico* y en particular *el hebraico de Moisés*?

Nosotros hemos adoptado, para traducir de nuevo la Biblia, un método completamente nuevo, que creemos que ha quedado absolutamente inexplorado por todos los exégetas y por los mismos rabinos. Hemos podido descubrir ésto gracias a nuestro constante apego a la **cronología bíblica**.

Hacemos notar la estrecha semejanza del *hebraico* y el *copto* y sobre todo mostramos que *el copto* ilumina extraordinariamente *el hebraico*. Ello es debido a que ***el copto*, siendo monosilábico, permite el análisis onomástico² de las palabras hebraicas complejas, cuyo significado primitivo ha pasado desapercibido por el hecho de que, entrando las raíces en la composición de las nuevas palabras, se han endurecido en una particular acepción, y también porque en lugar de analizar *el hebraico*, que es una lengua antiquísima y por tanto muy cercana a las lenguas monosilábicas, se le trata como una de nuestras lenguas modernas, hechas con palabras compuestas bien formadas. Tomar superficialmente las palabras, viendo en ellas sólo la morfología³ en vez de la etimología³, expone a hacer traducciones superficiales.**

El estudio del *copto* aparece por tanto de capital importancia para la comprensión de la Biblia. Aunque no se haya hecho hasta ahora y se nos haya privado así de una preciosa fuente de luz, pensamos entrar por eso en el espíritu de León XIII, que escribía: “*Hay que tratar de que en todas las Universidades, lo cual afortunadamente ya se ha hecho en muchas, se establezcan cátedras para los demás idiomas análogos (a aquellos en que han sido escritos los Libros Sagrados), en particular para las lenguas (llamadas) semíticas y para los conocimientos anexos a ellas*”. Nos parece que tal consejo no haya sido observado en la medida que hubiera sido deseable. **Es cierto que ni el copto ni el hebraico son lenguas semíticas, sino más bien camíticas.**

“*El hebraico, como se le conoce hoy, es una lengua flexional llamada semítica. ¿Estamos seguros de que la lengua de la que se sirvió Moisés era también flexional y semítica?*”

Cuando el padre del pueblo hebreo, Abrahám, aún estaba entre los suyos, vivía, se dice, en Ur (escrito Behuor) en Caldea. Hemos demostrado en nuestro libro “*SÍNTESIS PREHISTÓRICA Y BOSQUEJO ASIRIOLÓGICO*”, vol. II, pag. 534, que esa ciudad no debía de ser Ur, de la Baja Caldea (*Mesopotamia*), como generalmente se ha creído, sino la actual Bidor, al pie del Jaldi-Dagh, al sur del lago de Van, en

² - Onomástica: el estudio y la ciencia de los nombres propios.

³ - Etimología: origen o procedencia de una palabra.

la Arapaquite ⁴. Ese país debía su denominación a Arfaxad, hijo de Sem y padre de Héber, antepasado de Abrahám, que dió su nombre al pueblo hebreo. Abrahám por lo tanto hablaba entonces, no la lengua camítica de Babilonia, sino una lengua semítica. Cuando Dios le ordenó que se fuera a Harran, él se halló todavía en tierra semítica, ya que Harran era la capital del país de Aram, último hijo de Sem. Siguió hablando semítico. Pero cuando, por una nueva orden de Dios, fue a Canaan, se vio aislado, con su pequeña tribu, en un país camítico, pues Canaan era el último de los hijos de Cam.

Como actualmente haría un agricultor holandés o italiano que hubiera comprado un terreno agrícola en Francia y se viera obligado a hablar en francés, Abrahám tuvo que ponerse a hablar el *cananeo*, y en las generaciones posteriores, sus descendientes debieron haber perdido el uso del semítico. Es por otra parte el motivo por el que todos los orientistas reconocen la identidad del *hebraico* y del *cananeo*; su error es llamar, siguiendo a Renan, “semíticas” a estos dos lenguas, como si todos los pueblos cananeos hubieran adoptado la lengua de la pequeña tribu de Abrahám, lo cual es evidentemente inaceptable. **Los mismos hebreos llamaban su lengua el *cananeo*** (Isaías, 19,18).

Pues bien, Canaan era el hermano de Misraím, fundador de la nación egipcia. **Los cananeos y los egipcios hablaban por tanto lenguas hermanas y, exceptuando ciertas probables variantes dialectales, el *egipcio* y el *cananeo*, y por consiguiente el *hebraico*, son una misma lengua.** Ese estrecho parentesco se tuvo que consolidar luego, cuando José, hijo de Jacob, hizo trasladarse a Egipto su padre y sus hermanos, y los hebreos permanecieron 430 años en la tierra de Gosen. Durante las persecuciones que tuvieron que soportar en el último siglo de aquel periodo, fue cuando Moisés, abandonado en el Nilo, fue salvado y adoptado por la hija del faraón Séthos y, desde que fue destetado, fue educado en la corte de Egipto con quien habría de ser el gran faraón Ramsés II; allí vivió cuarenta años. La Biblia se preocupa de decirnos que Moisés fue instruido en toda la ciencia de los egipcios. **Moisés habló por eso el *egipcio* como si hubiera sido su lengua materna, de la cual, por lo demás, no era demasiado diferente; él pensó en *egipcio*, escribió en *egipcio*, empleó los procedimientos dialécticos del *egipcio*.**

El *egipcio* sin embargo se ha conservado en el *copto*. De Rochemonteix pudo escribir que, desde los siglos anteriores a la invasión musulmana, el *copto* había mostrado una notable fijeza a pesar de todos los trastornos (Relación al Ministerio de la Pública Instrucción. Colección de trabajos, 1899). A mayor razón la lengua se había conservado durante los siglos precedentes, en los que Egipto había sido gobernado por reyes autóctonos o cananeos; al máximo se había añadido un pequeño número de palabras griegas y latinas, conocidas, bajo el dominio de los Tolomeos y de los Romanos.

El *copto* es por consiguiente el más antiguo y más fiel testigo de las primitivas lenguas camíticas. **Y mediante el *copto* hemos traducido** igualmente, no sólo el *cretense*, sino también **los jeroglíficos hititas**, la lengua que Abrahám habló cuando se estableció en Canaan, o sea, en el país de Heth.

Pues bien, el *copto* es una lengua monosilábica, como lo eran todas las lenguas primitivas. También el antiguo *hebraico*, que no difiere sensiblemente del *copto*, tiene que ser tratado como una lengua monosilábica y no flexional. **En una lengua así, cada sílaba representa una o más de nuestras palabras;** cuando las sílabas se combinan en una palabra polisilábica, se yuxtaponen sin deformarse, al contrario de lo que pasa en las lenguas flexionales; los términos de relación: conjunciones, preposiciones y demás, no se usan. Estas sílabas, al ser raíces, representan tanto un sustantivo como un adjetivo, un verbo en infinitivo, o en pretérito, o en presente, sin que cambie su forma. Es significativo que el *hebraico* haya conservado trazas de esta inicial disposición.

Aunque las vocales (y también las consonantes) sean móviles, no las cambiaremos para obtener múltiples interpretaciones por medio de enigmas con episodios complementarios; sustituiremos letras sólo en caso de necesidad y siguiendo lo más posible de cerca la anotación masorética ⁵, aunque no goce del privilegio de la inspiración. Si los rabinos han empleado las permutaciones con fines místicos

⁴ - Actualmente es el Curdistán, en territorio turco, al sur del macizo del monte Ararat.

⁵ - Anotación para saber cómo leer el texto hebraico, fruto de la exégesis hecha por un grupo de doctores hebreos.

y esotéricos, **nuestra finalidad es, por el contrario, descubrir el sentido literal, real y profundo, de textos que desde este punto de vista no han sido considerados ni siquiera de modo superficial y estricto**, mientras que se ha puesto toda la atención en los significados simbólicos. Por eso **descomponemos en sus elementos el hebraico bíblico y lo analizamos mediante el copto. En una palabra, establecemos la etimología de cada palabra de la Biblia.**

Tal vez nos digan: “¿Por qué no busca Usted esas etimologías mediante las mismas raíces hebraicas?” Por lo mismo que se busca la etimología de las palabras francesas mediante el latín, y por esta otra razón práctica, que la actual forma del *hebraico* ha sofocado las raíces en palabras polisilábicas que han adquirido a la vez un significado compuesto, en el que ya no aparecen los primitivos significados elementales, lo que en general no ha ocurrido con el *copto*.

Nos han dicho: “¿Y cómo es que ésto no ha sido descubierto antes? ¿Por qué lo ha descubierto sólo Usted y sólo ahora?” También nosotros nos lo hemos preguntado; pero al no tener por costumbre pedir explicaciones a Dios, hemos pensado que así tenía que ser.

Nuestra persona poco interesa en este asunto; somos un desconocido trabajador y así deseamos permanecer; lo que cuenta es lo que decimos. **¿Son cosas sensatas? Pues entonces, que se admitan, si se es honestos.** Nuestro Señor Jesucristo, hablando de sus discípulos, personas de baja categoría, dijo: “*Padre, Te alabo, porque has escondido estas cosas a los sabios y doctos y las has revelado a los pequeños. ¡Sí, Padre, porque así Te ha agradado!*” (Mateo, 11,25-26).

Nuestro Señor Jesucristo, dirigiéndose un día a su sierva y alma víctima María des Vallées, inspiradora de San Juan Eudes en la devoción a los Corazones de Jesús y de María, le hizo pedir por una cosa muy importante que se refería a la Iglesia y le dijo que **El prometía a su Iglesia tres cosas singulares, de las cuales la tercera era el conocimiento de las Escrituras y de un significado que aún no ha conocido.** No habiendo mantenido todavía la promesa, ya es tiempo de que lo haga porque nos acercamos al tempo del reino del Anticristo. Nuestra nueva traducción de la Biblia pretende ser el cumplimiento. Bastará comparar por lo demás nuestro texto con el de la Vulgata para comprobar su mejoría.

Un Católico francés
(Fernand CROMBETTE)⁶

* * * *

⁶ - El nombre del Autor fue añadido sólo después de su muerte. El quería conservar su anonimato y ningún libro ha llevado su nombre durante su vida.

PREMISA A LA TERCERA EDICIÓN

“*In Principio erat Verbum*”... Ese **“Principio”** en el que todo ha sido creado, esa **“forma ejemplar”** –dirá F. Crombette según su traducción mediante el copto– **no puede ser sino Cristo, “Primogénito de toda la Creación” (Col. 1,15)**. Por lo cual hemos incluido en nuestras precedentes ediciones una breve relación de 28 páginas sobre la teología del Beato Juan Duns Scoto, el Doctor Sutil, valeroso defensor de la doctrina de la Primogenitura de Cristo y de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Dicha relación no era indispensable para la lectura de los primeros capítulos del Génesis. Santo Tomás defiende la tesis clásica de la **Encarnación finalizada a la Redención**, haciendo que de este modo la venida de Cristo al mundo dependiera del pecado de Adán. Pero no excluye en absoluto esta **Encarnación per amor**, predicada por el Beato Juan Duns Scoto. Santo Tomás dice textualmente en la “Suma Teológica” (P I, Q I, a 3):

“Aparece por tanto más probable que este misterio haya sido ordenado en relación al pecado como un remedio, a tal punto que, sin el pecado, la Encarnación no habría tenido lugar. Sin embargo hace falta reconocer por otra parte que el poder de Dios no es limitado y que Dios habría podido encarnarse aun fuera de la hipótesis de la caída”.

Los decretos de Sixto IV y de Benedicto XIV precisan que ambas tesis (la de S. Tomás y la del Beato Juan Duns Scoto, alumno del primero) pueden ser legítimamente sostenidas sin incurrir en la condena por parte del Magisterio.

Conservaremos por tanto este resumen teológico, pero como nota separada, a disposición de quienes deseen saber más.

En cuanto a la traducción de F. CROMBETTE, el éxito de esta obra desde hace ya 20 años demuestra que su interés permanece más grande que nunca.

Sin atentar en modo alguno a las verdades de la Sagrada Escritura como la Tradición nos las ha transmitido, la traducción de F. CROMBETTE nos da al mismo tiempo verdades científicas, actualmente comprobables, que Dios había hecho conocer a Moisés hace más de 3.000 años.

Se llama copto antiguo la lengua de los egipcios. Era la lengua materna de Moisés, educado en la corte del Faraón. Es natural por tanto que, bajo su pluma, las letras del del texto hebraico se puedan leer en copto (véase nuestro cuaderno 4.54, “*LA LENGUA COPTA, PRIMERA LENGUA BÍBLICA*”). Parece cosa extraña, a primera vista, si nos referimos sólo a las lenguas europeas, llamadas flexionales, siempre muy precisas y explícitas. Lo confirman indirectamente los 1.800 pasajes oscuros contenidos en la Biblia: esos pasajes permanecen incomprensibles en hebraico, y su significado **lo conocemos sólo mediante la tradición oral** de la que “los Setenta” y San Jerónimo se han hecho eco. Es decir, que *la lengua de Moisés*, además del sentido obvio conservado por el *hebraico*, puede legítimamente aportar muchas precisiones y explicaciones. Basta leer las páginas siguientes para darse cuenta de ello.

Por último, no olvidemos sobre todo que esta traducción del Génesis nunca habría salido a la luz sin el enorme trabajo que F. CROMBETTE acababa de hacer, en 20 volúmenes, sobre el estudio de los jeroglíficos y sobre la historia de Egipto. Y la cronología que de este modo él pudo establecer **concuierda exactamente** con la que nos presenta la Biblia.

Este trabajo de toda una vida dará a las futuras generaciones la certeza, después de la tempestad que actualmente arrecia en torno a la Sagrada Escritura, de que **Dios mismo ha hecho insertar en ella, mediante Moisés, todas las verdades, las teológicas y las científicas. No por nada Jesús echó en cara a los fariseos que ellos habían perdido la llave de la Ciencia.**

Aunque su influencia sea por ahora débil, muchos estudiosos expertos en las diferentes ciencias profanas llegan cada vez más a la conclusión de que la Sagrada Escritura sigue siendo el verdadero fundamento de la verdad de las teorías, y por lo tanto del progreso científico.

19 de Marzo de 1987

I – INTRODUCCIÓN

de Alain TILLOY

“Joseph –leemos en el segundo Responsorio de Maitines del Martes de la Tercera Semana de Cuaresma– *dum intraret in terram Aegypti, linguam quam non noverat, audivit... Et lingua eius inter principes loquebatur sapientiam*”. “Cuando llegó a Egipto, José comprendió la lengua que no conocía, y de ella se sirvió en medio de los príncipes para manifestar la sabiduría”.

Como José, a quien por otra parte ha dedicado una importantísima obra, F. CROMBETTE llegó un día a las orillas para él desconocidas de la Sagrada Escritura como se llega a las playas de un continente ignorado, y como José, él supo hablar esa lengua, que aprendió bien pronto mediante el *copto*, pero también, como José, y gracias a ella, resplandeció con su sabiduría entre los príncipes de la exégesis, que él eclipsa sin fatiga. Como a menudo hace la misma Sagrada Escritura, a F. CROMBETTE no le falta el sentido del humor, y el juego de palabras “*LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN*” es una de esas geniales ocurrencias que hace falta saber gustar, naturalmente, en su significado exacto y en su sabor.

La Revelación es una cosa divina, es sagrada, completada con la última palabra del Apocalipsis de San Juan. Eso no lo ignoran los niños del catecismo. Lo que F. CROMBETTE quiere decir es que **las luces lanzadas sobre el texto de la Biblia mediante el *copto*, hacen comprender aún mejor lo que Dios ha querido hacernos conocer**. Es el maravilloso descubrir que el vocabulario de San Jerónimo contiene todo el significado, pero como envuelto en oscuridad o en sentidos no expresados de forma explícita. Es realmente el descubrimiento de la Revelación, que brilla con todo este sentido ya contenido en el texto hebraico, que se nos ofrece a través del texto latino, pero no completamente perceptible.

Entre estos diamantes, liberados de la tierra que los protege –pues me atrevo a decir que el latín de San Jerónimo ha sido querido por Dios y así declarado por nuestra santa Madre Iglesia para proteger la Palabra de Dios, en toda su plenitud, de las alteraciones, deformaciones, desfiguraciones y traiciones del vocabulario humano–, entre estos diamantes, digo, se encuentran dos preciosas joyas, que superan todas las demás, por la misma infinitud que expresan:

EL PRIMADO DE CRISTO o PRIMOGENITURA DEL VERBO,

y su necesario corolario, si así se puede decir :

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS.

La primera se inscribe en la gran perspectiva patristica y teológica que desde San Pedro, San Juan y San Pablo, pasando por San Ignacio y San Justino, San Teófilo de Antioquía, San Ireneo, San Cipriano, San Clemente de Alejandría, y también por Orígenes, Tertuliano, Lactancio, Atenágoras, brilla en el Beato Juan Duns Scoto, en San Bernardino de Siena, San Lorenzo de Brindisi, San Francisco de Sales, y ya más cerca de nosotros en los escritos del P. Faber, de Mons. De Ségur, de Mons. Gay, de Dom Guéranger, de San Pío V, del Cardenal Billot, y que desemboca por ahora en la obra del inmenso Pío XII, así como en la de sus sucesores, *el Beato Juan XXIII y Pablo VI, y en la igualmente inmensa obra de Juan Pablo II*⁷: se trata del PRIMADO DE CRISTO o PRIMOGENITURA DEL VERBO, que el Papa Sisto V declaró “que se fundaba, al igual que la tesis contraria, en la piedad de la fe, en la seriedad de los testimonios y en la solidez de las pruebas”.

En cuanto a la segunda, el *Beato* Papa Pío IX ya la definió como dogma de fe el 8 de Diciembre de 1854, y bien se puede esperar que, puesto que la Madre precede necesariamente a su Hijo, igual que la aurora precede al sol, la definición del dogma de la Inmaculada Concepción preceda así mismo la definición del dogma del Primado absoluto de Cristo.

En su voluntario ocultarse, F. CROMBETTE ha adquirido el gran mérito de haber hecho que en la letra de la Escritura aparezca el dogma que en ella está contenido por entero y que **los Padres, como**

⁷ - *El cursivo es un añadido por el copista, ya que esta Introducción fue escrita antes del Pontificado de Juan Pablo II.*

los Doctores, como la Santa Iglesia, han sabido descubrir bajo el envoltorio a veces oscuro de una lengua impropia y aproximativa.

Haría falta tener la mente estrecha y obtusa para no alegrarse de que hayan llegado los tiempos, anunciados a María des Vallées, y de los que la misma Escritura nos da una idea, a propósito del Arca de la Alianza, de la cual dice: “*El lugar en que han sido colocados el Tabernáculo y el Arca tiene que quedar oculto hasta que Dios haya reunido a su pueblo y le haya concedido misericordia. Entonces el Señor revelará estos OBJETOS SAGRADOS, aparecerá la Gloria del Señor, junto con la nube, como apareció en el tiempo de Moisés, y cuando Salomón hizo una oración para que el templo fuese gloriosamente consagrado*” (II Macabeos, 2,7-9); tiempos benditos que verán el significado de la Sagrada Escritura resplandecer en su plenitud e iluminar las almas, antes de que, como dice Pío XII y según San Pedro, surjan en los horizontes eternos los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva.

Si la traducción de F. CROMBETTE muestra más claramente el sentido ya contenido y expresado por la Sagrada Escritura divinamente inspirada, es, como ya hemos dado a entender, **porque él ha obedecido a la Iglesia**, aún antes de que el Papa Pío XII lo hubiera pedido explícitamente, con ese misterioso presentimiento que sólo da el “sensus Ecclesiae”, el sentido de la Iglesia, que nace del amor y de la contemplación de las cosas divinas, recurriendo al conocimiento de las lenguas antiguas:

“Al exégeta católico, que se entrega al trabajo de comprender y explicar las Sagradas Escrituras, ya los Padres de la Iglesia y sobre todo San Agustín recomendaban vivamente el estudio de las lenguas antiguas y el recurso a los textos originales...”

Al exégeta le corresponde tratar de percibir religiosamente... los mínimos detalles que han salido de la pluma del hagiógrafo bajo la inspiración del Espíritu Divino... Que trabaje con diligencia para asegurarse un dominio cada día más grande de las lenguas bíblicas y orientales y para reforzar su exégesis con todos los recursos que brindan las distintas ramas de la filología... La autoridad de la Vulgata en cuanto a la doctrina no impide en modo alguno –al contrario, hoy día lo requiere– que tal doctrina sea justificada y confirmada por los mismos textos originales y que a ellos se recurra para mejor explicar y manifestar el sentido exacto de las Sagradas Escrituras...” (“Divino afflante Spiritu”, 30 de Septiembre de 1943).

F. CROMBETTE se acordó del Decreto del Concilio de Trento, citado por el Papa Pío XII, el cual pedía que fuera descubierto y expuesto **el verdadero sentido** de los Libros sagrados, dando la prioridad **al sentido literal**, o sea, al sentido preciso de las palabras bíblicas, incesantemente aclaradas, confirmadas, interpretadas por los Santos Padres y por el Magistero de la Iglesia.

Es significativo el ejemplo de traducción que el mismo F. CROMBETTE da (vol. I, p. 42) del versículo 3 del Salmo 109; juzguémoslo:

TEXTO DE LA LITURGIA: “*Tecum principatum die ortus tui in splendore sanctitatis; ante luciferum, tamquam rorem, genui Te*”. Traducido: “Contigo el principado en el día de tu nacimiento, en esplendor de santidad; antes del lucero (de la mañana), como rocío, Te engendré”.

TEXTO DE LA VULGATA (San Jerónimo): “*Tecum principium in die virtutis tuae, in splendoribus sanctorum; ex utero ante luciferum genui te*”. Traducido: “Contigo está el Príncipe en el día de tu fuerza, en el esplendor de los santos; de (mi) seno te engendré antes (de que) Lucifer (existiera)”.

TEXTO DE LA BIBLIA DE JERUSALÉN: “*Para tí el principado el día de tu nacimiento, en esplendor sagrado desde el seno, desde la aurora de tu juventud*”.

TEXTO DE LA BIBLIA DE MONS. STRAUBINGER: “*Tuya será la autoridad en el día de tu poderío, en los resplandores de la santidad; El te engendró del seno antes del lucero*”.

TEXTO DE LOS RABINOS: “*Tu pueblo se muestra lleno de entrega el día que tú despliegas tus fuerzas en un santo esplendor. Del seno de la aurora te llega el rocío*”.

TEXTO DE F. CROMBETTE: “*Tu generación es verdaderamente potente; no fallará. ¡Dobleguen la cabeza hasta el polvo los que son engendrados por otras semillas! ¡Se dobleguen bajo las palabras que Tú pronuncias los que tienen el poder en todas partes! ¡Te amo por encima de*

toda grandeza! Tú eres mi Primogénito en el que he empeñado mi Ser. Antes de hacer las colinas con la Palabra, Te he engendrado de mi seno".

Se trata, es fácil reconocerlo, del famoso Salmo de Vísperas que miles de generaciones han cantado domingos y días de fiesta, que millones de cristianos, del Tajo al Vístula y de Brest a Costantinopla, han recordado durante siglos y siglos, cuyos versículos han llenado las bóvedas de las catedrales y abadías, tanto como de las pequeñas iglesias rurales, de nuestros pueblos y campos.

Por lo que a los rabinos se refiere, no teniendo ya al Espíritu Santo con ellos, rígidos y obstinados en su antiguo rechazo de Jesús, no queriendo reconocer en El al Mesías anunciado y esperado, no han entendido nada y han acumulado contrasentidos e incluso absurdos. San Jerónimo ha visto lo esencial, traduciéndolo, pero ha dejado caer, me atrevo a decir, lo demás, que le pareció demasiado difícil de decir en un latín claro. **Pero él ha dicho todo, si bien ese todo no es explícito.**

En cuanto a la traducción de F. CROMBETTE, sin pretensiones literarias, hace brillar toda la riqueza de este divino versículo, que está hablando de Cristo, "Segunda Persona de la Trinidad que se ha hecho Hombre y que por tanto une en Sí la naturaleza divina del Hijo engendrado y la naturaleza humana del Verbo Encarnado y creador". El es efectivamente la Palabra creadora del universo, Aquel de quien San Juan dice: "*Por medio suyo todas las cosas han sido hechas y nada de lo que existe ha sido hecho sin El*", y también: "*En el Principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios*".

"Por eso –dice F. CROMBETTE– el Salmo 109 empieza con las palabras: "*Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, hasta que haya puesto a tus enemigos como escabel de tus pies*". Estalla aquí **toda la grandeza del Primado de Cristo, todo el misterio de la Primogenitura del Verbo** y, como dice el autor, "*los autores de la Cábala estaban más cerca de la verdad que nuestras hormigas sofisticantes, cuando en este 'Señor' vieron Aquel que tan torpemente han llamado el Adam-Qadmon, el Adán superior, el 'pre-Adán', tipo intelectual del mundo entero*", que San Buenaventura, en su tesis sobre el ejemplarismo, llamó el *Ars Patris*, ¡Nuestro Señor Jesucristo!

Esta traducción, además de dar el sentido literal y todo el sentido literal, ya que lo da en toda su plenitud, muestra el texto, a la vez y en igual medida, dotado de un sentido "altamente sobrenatural", elevándolo al mismo vértice que Dios quiso para él. Es algo que lleva muy lejos, que mira muy alto, mucho más lejos y mucho más alto que las torpes traducciones a las que estábamos acostumbrados. Si algunos se escandalizan de esta importancia reconocida a Cristo, si se tapan la cara, indignados como dicen estar por este "maximalismo" que supera las normas de su estrecha razón, diré orgullosamente con el Beato Duns Scoto: "*In commentando Christum malo excedere quam deficere a laude sibi debita, si propter ignorantiam aportet in alterutrum incidere!*" ¡Sí, es mejor mil veces decir demasiado de Cristo que no suficiente! ¡Qué orgullo, qué arrogancia sería pensar, atreverse solamente a pensar que sea posible superar la medida, cuando se habla de El y de las alabanzas que se Le deben!

Añado que cada traducción que tiende a hacer resaltar la omnipotencia y la infinita grandeza del Hombre-Dios ofrece más que cualquier otra la garantía de estar más cerca de la verdad.

¡Es todo el mérito de la traducción que nos ha dado F. CROMBETTE, de los primeros once capítulos del Génesis en los dos volúmenes de "LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN", cuya lectura es un encanto para la inteligencia, pero sobre todo un alimento sustancioso para el alma **en estos tiempos de carestía espiritual y de vacas flacas eclesíásticas!**

La humildad de F. CROMBETTE mal esconde su ciencia, o más bien la revela y constituye para todo auténtico cristiano una garantía muy seria de ortodoxia. La Verdad madura cada día en la oscuridad y en el sufrimiento y para hacerse conocer no tiene necesidad alguna de los alborotos de la publicidad. La Verdad se impone, no se la impone como la mentira. La Verdad de la traducción de F. CROMBETTE se impone.

Deo Gratias!

NOTA IMPORTANTE

Todas las justificaciones teológicas y científicas del texto continuo de la traducción de “EL GENESIS” están abundantemente discutidas en la obra “LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN”.

En ella demostramos que nuestro procedimiento, en vez de romperse al contacto con múltiples pruebas científicas, no ha hecho más que perfeccionarse, y **la astronomía mosaica, puesta en la luz por este instrumento, manifiesta un espesor, una profundidad, una potencia, una ciencia que deja lejos atrás a todos los modernos sistemas cosmogónicos.**

Se puede también consultar con fruto “¿GALILEO ESTABA EQUIVOCADO O NO?”, cuyo 2º volumen trata del testimonio que dan los jeroglíficos egipcios, confirmando la traducción de la Biblia a partir del copto, respecto al milagro lunisolar de Josué, al milagro retrosolar de Isaías y a la estrella de los Reyes Magos.

II – EL MÉTODO DE TRADUCCIÓN Y SÍNTESIS DE LA OBRA

“LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN” constituye el último estudio escrito por Fernand CROMBETTE. Lo hizo después de todas sus obras puramente científicas y, de una forma inesperada, se ha revelado como la coronación y el supremo complemento de toda su obra egiptológica e histórica.

Esta última obra del maestro es de una importancia capital, porque constituye, sin haberlo pretendido, no sólo la confirmación de todo su trabajo científico, sino también la base para una mejor comprensión de los Libros Sagrados.

El método empleado en sus otras obras le fue útil en una búsqueda que nadie hubiera creído necesaria ni posible. Sí, F. CROMBETTE había hallado un método de interpretación nuevo e indiscutible de algunas lenguas antiguas. De lenguas que se creía que habían sido perfectamente traducidas, como la *egipcia*, y de otras que habían permanecido como enigmas, como el *cretense*.

F. CROMBETTE había hecho su descubrimiento intentando comprender los jeroglíficos egipcios cuando **trató de justificar la cronología bíblica con la historia de Egipto.**⁸ Su método de traducción de los jeroglíficos egipcios le hizo entrever inesperadas posibilidades de descubrimientos insospechados por los egiptólogos que quisieran seguir sus consejos, ya que él era ya demasiado anciano para continuar sus búsquedas. Sin embargo, también para él, la mayor consecuencia inmediata, tanto deseada, era **la prueba de la concordancia de la cronología egipcia, establecida mediante la propia lectura de los jeroglíficos, con la de la Sagrada Escritura.** De hecho es significativo constatar cómo los textos sagrados y los jeroglíficos egipcios, hititas y cretenses se completan y se comprueban recíprocamente.

Por tanto, es de todo punto necesario conocer y comprender el método de traducción nuevo, empleado por nuestro estudioso. Gracias a su obstinado trabajo con los jeroglíficos egipcios, hititas, cretenses y demás, dió con **la comprensión del modo en que la Biblia había sido realmente escrita.**

Un día leyó textos egipcios de la época en que el faraón Khaion o Apofis el Grande había puesto a José como jefe supremo de Egipto, y no sólo de este país, sino también de sus dependencias, que se extendían prácticamente a todo el mundo conocido entonces. Encontró mencionada la muerte de Jacob, padre del virrey. Efectivamente, en el recorrido del cortejo fúnebre reinaba entonces un faraón cuyo nombre traduce F. CROMBETTE. El nombre de este faraón vasallo de José le permite saber:

“Yendo de camino hacia la oculta morada del Jefe, sucedió un prodigio cuando llegó a la etapa que está en los confines: el río impetuoso, crecido, rugía y se había desbordado con violencia; la voluntad del Dueño del Cielo hizo que la comitiva alcanzase, sin daño y rápidamente, la orilla opuesta, por obra del gran profeta”.

También el rey de Creta era entonces vasallo de José. Se trata del 31º rey de la primera dinastía, que subió al trono hacia el 1641 antes de Cristo. El nombre de ese rey ofrece análoga traducción:

⁸ – Esta fidelidad a todo lo que dice la Palabra de Dios le ha obtenido el formidable descubrimiento. El no somete la cronología bíblica a la profana, sino todo lo contrario.

“Habiendo embalsamado José a su padre muerto, (el rey de Creta) ha tenido compasión de su desgracia y le ha rendido honores. El gran hombro (el gran poder) del sabio ha separado las aguas crecidas del río y la asamblea del que dirigía los grupos (Jacob) pasó más allá a colocarlo con cuidado en su tumba”.

Así que un rey de Creta, vasallo de José, formó parte del cortejo de reyes y magnates que acompañaban al hijo de Jacob al funeral de su padre, detalle que no nos dan las traducciones de la Biblia y que demuestra que el poder del omnipotente primer ministro se extendía fuera de Egipto.

Ante esta repetida afirmación de testigos oculares, F. CROMBETTE decide intentar personalmente **traducir el texto hebraico en cuestión, no con el hebraico, sino con el copto** que lo había ayudado a descifrar los jeroglíficos egipcios, cretenses e hititas.

F. CROMBETTE de hecho se da cuenta de que en ciertos textos y sobre todo **en los primeros capítulos del Génesis**, las traducciones existentes presentan puntos débiles y no resisten un estudio serio. Presentan también errores, contradicciones y puerilidades. **Ahora bien, si Dios ha inspirado esos textos, es imposible que, incluso al dirigirse “a la gente de su tiempo”, el escritor sagrado haya escrito algo que no sea verdad.** Si así fuera y si la Biblia resultara falsa en cosas que atañen la constitución del mundo creado por Dios, entonces no sería verdaderamente inspirada por El, pues El no podría contradecirse. La Biblia por tanto sería, como otros libros antiguos, sólo obra de escritores con pueriles nociones científicas; sería falsa y falsas serían igualmente las religiones que la presentan como verdadera.

Recordemos que **conocidos exégetas han tenido dudas acerca de la lengua en que fueron escritos los libros de la Biblia.** Entre ellos Ibn Ezra fue uno de los primeros que, por ejemplo, **del libro de Job, ha llamado la atención sobre el hecho de que el hebraico no es la lengua original de dicho libro, sino ya una traducción.** El problema se lo han puesto otros estudiosos modernos.

Por otra parte, en el “Diccionario de Arqueología cristiana y de Liturgia” leemos: “Con mucha mayor cautela, hasta con un cierto respeto, don Leclerc subrayaba *la importancia de los textos coptos, demasiado ignorada por la mayor parte de los que estudian las antigüedades del cristianismo*”. (Nota de Alexis Curvers en “LE CARRE MAGIQUE”, revista “Itinéraires”, rue Garancière, 4 –75006 París).

Habiéndose puesto nuestro amigo a traducir *el hebraico* mediante *el copto*, no se hizo esperar el fruto de sus esfuerzos y, estupefacto, obtiene la siguiente traducción:

“Y mientras en un religioso respeto, José iba bajo el peso del dolor hacia Canaan con el fin de hacer llegar el luto a Heth, las aguas, llevadas al punto culminante, se levantaron contra el cortejo de camino. Pero por una verdadera gran palabra de quien tenía la dirección del luto, las aguas potentemente agitadas cesaron de derramarse, volvieron atrás, se aplacaron y callaron, y la turba notable pasó al otro lado del agua del torrente que delimita la heredad de los hijos engendrados por Rê (Misraïm) y que el Hebreo de Heliópolis teme”.

Esta traducción ha sido obtenida leyendo el hebraico, cuya lectura fonética ha sido tomada de nuevo en copto y escrita como se oye. Las palabras *coptas* así formadas han sido traducidas después en latín (porque F. CROMBETTE tenía sólo un vocabulario latín-copto) y después en francés. **¡Y todo ello respetando el orden de las palabras!**

Dicha traducción puede ser comprobada en las páginas 25 y 26 del volumen I de “*LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN*”.

Se descifra por tanto un juego de palabras en *copto* con la posibilidad de obtener más de una traducción de un mismo texto original. El hecho más notable de estas lenguas antiguas es que una traducción suplementaria completa la imagen o el sentido del texto de otra traducción. Es el genio de esas lenguas antiguas, no apreciadas aún en sus valores.

Del rey citado nos ha quedado un sello cretense de cuatro caras. Una de esas caras dice:

“La muchedumbre reunida, para que sea enviado lejos el padre muerto del óptimo director, José, sacerdote del Eterno, ha visto las aguas agitadas retirarse, y al regreso hacer lo mismo, por efecto de las palabras de acción eficaz pronunciadas por el jefe, cuya escritura potente anula el mal lanzado”.

Aquí tenemos la cuarta confirmación del doble milagro que ocurrió en el 1638 a.C. al pasar el cortejo fúnebre de Jacob a través del vado El Arish. Al mismo tiempo el rey de Creta menciona la potencia antimágica de la firma de José. No podemos abrir aquí un paréntesis muy largo. Pero digamos sólo de paso que los jeroglíficos en general son de origen mágico a causa de su lectura, que se traducen de varias formas. La firma de José con letras alfabéticas acabó con la fuerza mágica, porque impedía la posibilidad de hacer múltiples lecturas.

Hasta ahora F. CROMBETTE había supuesto solamente, por el carácter simétrico del escarabajo que reproduce la firma de José, que el milagro del paso del Torrente de Egipto había sucedido a la vuelta como a la ida del cortejo fúnebre de Jacob. Ahora el 31º rey de la primera dinastía cretense nos lo declara formalmente. Por eso examina de nuevo la traducción del texto bíblico en cuestión y obtiene:

“Además, yendo José y su gente en sentido contrario, también las aguas estaban fuertemente agitadas: el gran hombre ordenó al agua que se mantuviera a un lado y recogió la gran muchedumbre del luto, que se postró ante Dios potente que hace que el agua corra y cese de correr”.

Como explica F. CROMBETTE, apoyándose en esta prueba, en su obra completa, el sentido del primitivo texto mosaico se había perdido por lo tanto en este pasaje, como había ocurrido en el texto que habla del milagro hecho a la ida.

Este milagro doble de José fue el rayo de luz que iluminó para nuestro autor, como con un inmenso relámpago, todo el cielo bíblico. **Si el copto permitía comprender, en este caso particular, lo que no había sido comprendido con el hebraico, ¿no sería lo mismo para TODA la lengua mosaica?** El estudioso se pregunta entonces: **“A fin de cuentas, ¿se ha entendido bien lo que era el hebraico y especialmente el hebraico de Moisés?”**

A menos que supongamos en él incongruencias incompatibles con su fuerte carácter y su elevada inteligencia, hace falta admitir que **las palabras que le prestan los textos bíblicos no estaban en su pensamiento, sino en el de sus traductores**, tanto si ellos, no teniendo la ciencia de Moisés, no hayan sabido reconstruir en espíritu el ambiente en que él se movía y demasiado a menudo su propia ignorancia haya sustituido el conocimiento que Moisés tenía de los hechos, como si ellos no hayan comprendido profundamente su lengua y se hayan encontrado como quien está acostumbrado al francés moderno ante textos en un francés arcaico. Es una comparación que no logra dar la idea.

En efecto, *el copto* es una lengua monosilábica, como eran todas las lenguas primitivas. También el antiguo *hebraico*, que no difiere sensiblemente del *copto*, ha de ser tratado como una lengua monosilábica y no flexional. **En una lengua así, cada sílaba representa una o más de nuestras palabras:** cuando las sílabas se combinan formando una palabra polisilábica, se yuxtaponen sin deformarse, al contrario de lo que pasa en las lenguas flexionales; las palabras de relación (conjunciones, preposiciones y demás) no se usan. **Al ser estas sílabas raíces**, representan tanto un sustantivo como un adjetivo, un verbo en infinitivo, en pasado, en presente, sin cambiar la forma.

Se nota que *el hebraico* ha conservado trazas de esa disposición inicial. Así, en él no se dice: “*palabras verdaderas*” o “*palabras de verdad*”, sino “*palabras verdad*”. No se dice: “¿*quién es sabio?*”, sino “*quien sabio*”. No se dice: “*Di, te ruego, que eres mi hermana*”, sino que se dirá: “*Di tú mi hermana*”.

Un orientalista como F. Lenormant no vacilaba en establecer una estrecha afinidad entre las raíces del *egipcio* y las del *hebraico*; la coincidencia fue un día aún más estrecha. **Una lengua monosilábica es esencialmente analítica. Para comprender verdaderamente el antiguo hebraico debemos, por tanto, descomponerlo en sílabas, como sin duda hacía Moisés. Que esa descomposición (que no han tenido en cuenta los traductores, incluso hebreos, de la Biblia) se encuentre así mismo en la tradición hebrea, lo demuestran los procedimientos interpretativos del texto bíblico empleados por la Cábala.**

Como decía San Clemente de Alejandría, que conocía el *egipcio* antiguo, la escritura jeroglífica puede adoptar muchos significados: el sentido propio, el sentido imitativo, el sentido simbólico, el sentido alegórico, de alabanza, enigmático.

F. CROMBETTE ha constatado, con el análisis onomástico ⁹ del egipcio, que los jeroglíficos eran de hecho susceptibles de múltiples interpretaciones, gracias a la descomposición de esta lengua monosilábica en sus elementos y al uso de los homónimos por medio de juegos de palabras.¹⁰ En hebraico pasaba lo mismo. Así Preiswerk ha podido escribir:

*“Resulta, del conjunto del Talmud, que para el texto sagrado había una lectura recibida y garantizada, y si, en algunos pasajes, parece querer recomendar otra lectura al lado de la primera, no es porque considere dudosa la lectura del texto recibido; quiere sólo conectar ingeniosamente una cierta enseñanza a la palabra cuyas vocales cambia. De igual forma, el Talmud a veces parece mencionar variantes, recordando una lectura, una vez sancionada, reconocida en todas las escuelas, de la cual no quiere siquiera discutir la autenticidad; y la segunda lectura que hace no es una variante histórica, sino más bien arbitraria, inventada y transmitida por los rabinos para conectarse de nuevo a una cierta tradición y para confirmarse **en su papel de verdaderos iniciados**, capaces de leer e interpretar los textos. Dice de hecho: la ley tiene setenta caras, o sea, permite un número infinito de explicaciones, y en eso precisamente hacen consistir su inspiración y reconocen un efecto de la Sabiduría divina”.*

F. CROMBETTE no tiene dificultad en admitir que **Dios, que ha creado la Palabra y con esa Palabra ha creado todo, haya podido poner múltiples sentidos en un mismo texto.** Pero ésto, para nosotros, no es por ahora el problema. El autor escribe:

*“Aunque las vocales (y también las consonantes) sean móviles, no las vamos a cambiar para obtener múltiples interpretaciones mediante juegos de palabras en episodios que se confirman: sustituiremos letras sólo en caso de necesidad y siguiendo de cerca lo más posible las anotaciones masoréticas, aunque no gocen del privilegio de la inspiración. Si los rabinos han utilizado los cambios con fines místicos o esotérici, nuestro fin es más bien descubrir **el sentido literal, real y profundo**, de textos que no han sido tomados en consideración desde este punto de vista ni siquiera de forma superficial y limitada, mientras se ha puesto toda la atención en los significados simbólicos. Por eso vamos a descomponer en sus elementos el hebraico bíblico y a analizarlo mediante el copto. En una palabra, estableceremos **la etimología de cada palabra de la Biblia.***

*Tal vez nos digan: “¿Por qué no buscar esas etimologías mediante las mismas raíces hebraicas?”. Por la misma razón por la que se busca la etimología de las palabras francesas mediante el latín, y por la otra razón práctica, que la actual forma del hebraico ha sofocado las raíces en palabras polisilábicas que a la vez han tomado un significado compuesto en el que ya no aparecen los primitivos significados elementales, lo cual no ha pasado en general con el copto. Hacemos solamente notar que **a causa de las diferencias dialectales que se han debido manifestar entre el copto y el hebraico (por lo cual José se sirvió de un intérprete para hablar a sus hermanos) el método requiere un cierto ablandamiento de las consonantes y de las vocales**, y se sabe que las vocales del hebraico, que no se escribían, son extremadamente móviles. Pero en copto esta plasticidad afecta también a las consonantes. Así el Djandja: Dj puede convertirse en Sj, S, Th, Shn, etc... **Ahora, todas las consonantes del alfabeto hebraico han sido sacadas de los jeroglíficos egipcios por José, su verdadero inventor:** las consonantes del hebraico han tenido que resentir por tanto la plasticidad de las pronunciaciones egipcias. Se comprende fácilmente toda la importancia que desde el punto de vista teológico puede tener una nueva traducción de la Biblia mediante el copto”.*

⁹ - Estudio y ciencia de los nombres propios.

¹⁰ - Para comprender mejor todo ésto, recordemos que el texto hebraico de la Biblia está escrito con **sólo las consonantes** del alfabeto. Por ejemplo, si leemos “MNT”, depende de las vocales que pongamos para que resulte una palabra u otra: “manta”, “manto”, “menta”, “mente”, “miento”, “monta”, “monte”, “manita”, “minuto”, etc. Y además, todo eso sin indicar normalmente división de palabras, lo cual también hay que interpretarlo. Así, la tradición rabínica durante el tiempo del Antiguo Testamento ha indicado las vocales para fijar la lectura; con lo cual no se excluye en muchos pasajes otra posible, no incompatible, y sin embargo son más de mil quinientos los pasajes que todavía resultan oscuros, no conociendo el método de F. CROMBETTE.

F. CROMBETTE, habiendo terminado su trabajo puramente científico, animado por el resultado de su método con algunos versículos de los salmos, decide por tanto proseguir con el intento de la traducción sistemática de las primeras páginas de la Biblia. Esta traducción de los once primeros capítulos del Génesis, a partir del texto hebraico de la Biblia Políglota de Vigouroux, palabra por palabra y sin forzar el texto, nos parece que puede convencer a todos del real interés científico de este trabajo de paciencia. Nos presenta un texto bien coordinado, comprensible para todos y, lo que es más, **altamente científico.**

Por lo tanto, si la tesis de F. CROMBETTE es exacta, y tiene que serlo cuando se comprueba el resultado, se trata entonces de un hallazgo intelectual de fundamental importancia. Si da resultados controlables científicamente, es normal y necesario (es incluso indispensable) que **la Jerarquía de la Iglesia estudie con toda lealtad y con toda la crítica y la prudencia los resultados alcanzados.** De este modo ayudará a **poner de acuerdo la ciencia y la Biblia bien traducida.** Añadimos: **incluso si la ciencia actual tiene que revisar ciertas tesis, no siendo infalible, para adaptarlas a la verdad contenida en la Palabra de Dios.**

S.S. Pío XII escribía en su carta Encíclica “*Humani Géneris*”, del 12 de Agosto de 1950 (par. 27), sobre algunas falsas opiniones que amenazan destruir los cimientos della Doctrina Católica: **“los primeros once capítulos del Génesis... pertenecen al género histórico en un verdadero sentido, que debe ser mayormente estudiado y precisado por los exégetas”.**

Pudiendo verse el método de F. CROMBETTE en sus obras publicadas:

- “LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN”.
- “¿GALILEO ESTABA EQUIVOCADO O NO?”
- “EL DISCO DE FESTO”.
- “CHAMPOLLION NO HA LEÍDO LOS JEROGLÍFICOS EGIPCIOS”.

así como en nuestras diferentes síntesis, todos los estudiosos pueden comprobarlo.

Por tanto, si la traducción sistemática de la Biblia según este nuevo método ofrece una versión honesta del texto, dando un sentido lógico y teológico puro, **¿no DEBE acaso la Iglesia, ante Dios, examinar y también promover este estudio?**

Comprendemos muy bien que la traducción de un versículo habría podido dar, con una mínima posibilidad de éxito, un texto válido coordinado, sin ser por eso una prueba irrefutable del valor del método. Reforzamos nuestro punto de vista con el hecho de que la traducción exacta y completa de los jeroglíficos egipcios, no con las reglas de Champollion, sino según el diccionario y el método de F. CROMBETTE, pone completamente de acuerdo la historia y la cronología reales de Egipto con la narración de la Biblia.

La Iglesia Católica romana tiene toda la ventaja, pero también el deber supremo de interesarse de la entera obra de este católico francés. Por eso, en lugar de tener que atrincherarse en actitudes defensivas hoy día insostenibles, **sólo la Iglesia podrá explicarle al mundo entero TODA la ciencia y responder a todas las preguntas teológicas y científicas del hombre moderno.**

Confiamos en el Espíritu Santo, que mediante la Medianera de todas las gracias dará respecto a ésto Su luz a las más altas autoridades de la Iglesia. Por otra parte, no olvidemos que la dedicatoria de toda la obra de F. CROMBETTE empieza con las palabras: “A la Iglesia...”

No vamos a recorrer por entero los dos volúmenes, sino que nos limitaremos tan sólo a mencionar algunos puntos interesantes. Hay sin embargo otros muchos, tal vez aún más interesantes para el gusto de cada lector.

Además de su método de traducción, F. CROMBETTE poseía la técnica de la etimología y sobre todo la rama en que sobresalía, la onomástica.

El autor empieza dándonos su método de traducción. Nos da sus razones científicas con las pruebas en la mano. Nos lo explica. Después, a lo largo de toda su obra nos deja la posibilidad de comprobar lo que presenta, porque nos da siempre:

en el primer renglón el texto original hebraico;
en el segundo renglón la lectura (como se lee),
en el tercer renglón las palabras coptas omónimas,
en el cuarto renglón la traducción latina,
y por último la traducción francesa.

¡Todo ello respetando el orden de las palabras! ¡Sí! Palabra por palabra, a veces letra por letra. No se nos entienda mal. Si decimos “palabra por palabra”, no quiere decir que no cambiaremos nada ni a la ortografía hebraica ni a la sucesión de las palabras del texto hebraico. Leemos esta lengua, pero **la lectura fonética** del *hebraico* puede darnos diferentes palabras en *copto*, ya que tratándose, como diremos ahora, de un juego de palabras, podemos obtener con una misma palabra hebraica diferentes palabras coptas. Pongamos un ejemplo de ello, en francés, en que el sonido “sën” puede significar: “*sain*” (sano), “*saint*” (santo), “*seint*” (seno), “*seing*” (firma) y “*ceint*” (ceñido).

Posibilidades múltiples se entreven, así mismo, cuando se trata de varias palabras seguidas. Decimos por tanto “palabra por palabra”, porque no cambiaremos nada al texto hebraico oficial.

Todo ello ha de resultar claro a quien ha comprendido bien el nuevo método de traducción elaborado por F. CROMBETTE. En su libro “*LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN*”, al final de cada texto traducido, el Autor nos presenta un texto coordinado. Ese texto coordinado, sólo ese, acompañado con algunas explicaciones, lo hemos publicado con el título “*EL GÉNESIS*” en la primera edición, y en la segunda con el título “*EL GÉNESIS, ESE INCOMPRENDIDO*”, presentando el método de traducción.

En la obra de base, el Maestro, tras haber presentado su método, defiende “su” cronología bíblica. Una pequeña perla científica entre otras es indiscutiblemente el admirable milagro (retrosolar) de Isaías-Ezequías con datos históricos inéditos, encontrados en antiguas inscripciones. Descubriremos con el Autor:

- una lógica sin igual en el proceso de la Creación, que por lo demás no habla de “días” ni de periodos, sino de **“generaciones”**;
- la certeza que Adán y Eva fueron creados por Dios como el primer hombre y la primera mujer. **La evolución se derrumba como un castillo de cartas.** Ahí se ve cómo la decadencia de la raza humana ha sido una realidad después del pecado original;
- la existencia de **Adán androgino (hermafrodita) durante un cierto tiempo**;
- la creación maravillosamente bella de Eva, imagen de la Santísima Virgen. **El alma de María, siendo precreada como la de Nuestro Señor Jesucristo, es por esa misma razón inmaculada**;
- cómo ocurrió el pecado original y su lógica nefasta serie de consecuencias;
- el crimen de Caín y su verdadero motivo;
- los primeros hombres, con una pequeña incursión en el enigma de *la isla de Pascua*, con motivo y no sin un por qué;
- el Diluvio universal, su mecanismo y la simultánea destrucción del anillo de aguas, ornamento de la tierra, y el desmembramiento del único continente terrestre de la “PREHISTORIA”;
- el pecado de Cam, su ostinación y su servilismo al demonio, que arrastró gran parte del mundo al paganismo;
- la torre de Babel, fulminada poco antes de ser completada.

Cada volumen tiene un apéndice: el primero, la traducción del Capítulo VIII de los “Proverbios”. Si bien la Iglesia lo aplica a María en la traducción actualmente conocida, la nueva traducción demuestra que **el autor sagrado hablaba realmente de María, que presidía la Creación.** Damos esta traducción un poco más adelante. Esta sola traducción confirma por completo la validez del nuevo método que sostenemos. El segundo volumen termina con una traducción del Decálogo, que es también una auténtica revelación.

“*LA REVELACIÓN DE LA REVELACIÓN*” es una verdadera revelación. Repetimos que **la Iglesia Católica tiene el sacrosanto deber de examinar este estudio.** De ello brotarán más luces y certezas sobre la lejana historia de la humanidad. La Biblia aparecerá entonces no sólo como un libro de alta espiritualidad, sino también como un documento altamente científico.

¡Que Dios mismo tome en mano esta revelación en la época actual, en que tenemos tanta necesidad!

“Oh Dios, envía tu luz y tu verdad;
que ellas me guían y me conduzcan
a tu monte santo y a tus tabernáculos”
(Salmo 40,3)

TRADUCCIÓN LITERAL DEL GÉNESIS

Primer Capítulo 1-19, versículo por versículo:

LOS PRIMEROS CUATRO “DÍAS” DE LA CREACIÓN

“Biblia de Jerusalén”	Versión de F. Crombette, mediante la etimología copta del texto hebraico
¹ En el principio Dios creó los cielos y la tierra.	Habiendo en primer lugar establecido la Forma Ejemplar, ¹ Aquel que al principio ideó hacer las cosas de lo alto y las de lo bajo hizo por medio de la Palabra el sistema que está dispuesto en movimiento circular en torno a los cielos, después el sistema que se mantiene debajo, la tierra, sacada del sol. ²
² La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.	(Esta) después de su remoción del sol estaba hecha en forma genérica de globo; era sin límites, sin las cosas que estan sobre ella: estaba en un estado de desolación. Las tinieblas oprimían primero sobre el gran mar reunido, muy fuertemente agitado en todos los sentidos por los vientos. Ehélohídjim emitió luego muchas palabras hacia este lugar para hacer difundirse en él una multitud de seres, para que fueran por el momento los ocupantes de las aguas. ³
³ Dijo Dios: “¡Haya luz!”. Y hubo luz.	Viendo sabiamente más lejos, Ehélohídjim dijo de nuevo esta palabra: “¡Hágase día!”. Desde el momento en que fue emitida la Palabra, se hizo día.
⁴ Vio Dios que la luz estaba bien y apartó Dios la luz de la oscuridad,	Ehélohídjim observó sabiamente que el sistema que constituía un día suficiente era una cosa pura. Sabiamente El reunió estas luces en ⁴ in mansiones (“mansiones” = constelaciones, agrupaciones de estrellas). De este modo Ehélohídjim separó lo que constituía un día suficiente y lo que quedaba en las tinieblas.
⁵ y llamó Dios a la luz día y a la oscuridad la llamó noche. Y atardeció y amaneció: día primero.	Sabiamente Ehélohídjim llamó a estos espacios diversos, la parte grande donde hacía día: “el himno de gloria elevado por los ángeles” ⁵ (o “el día solemne”), y la parte alrededor que quedó en las tinieblas: “la gran desocupada” ⁶ (o “la gran noche”) que acaba en el sistema consistente. ⁷ Lo que antes de la Palabra estaba escondido al principio fue después de la Palabra lo que fue visto al final. La generación así producida fue la primera.
⁶ Dijo Dios: “Haya un firmamento por en medio de las aguas, que las aparte unas de otras”.	Además de las palabras proferidas anteriormente, Ehélohídjim concibió de nuevo lanzar una palabra para hacer girar en lo alto un velo anular como una franja viscosa, haciendo levantarse las aguas profundas come una masa, elevándolas y haciéndolas subir hasta que el movimiento las hubiera alargado y liberado, proyectándolas; así habrían protegido del calor excesivo y dado un arcoíris multicolor. De ese modo una parte de las aguas habría sido separada de la otra parte de las aguas cuando ellas hubieran cesado su acción. ⁸

¹ – Esta Forma Ejemplar es Cristo, “Primogénito de toda la Creación” (Col.1,15), “mediante el Cual Dios ha creado el mundo” (Heb.1,2), la Palabra, el Verbo, la Luz, la Vida: “Todo fue hecho por medio de El, y sin El nada fue hecho de todo lo que existe” (Jn.1,3).

² – Los espíritus y la materia, y también la Vía Láctea con el sistema solar (del que forma parte la Tierra) en el centro. (Véase Fig. 1)

³ – Los primísimos habitantes de las aguas, notados por la geología.

⁴ – La Vía Láctea y las estrellas han sido hechas luminosas desde el principio.

⁵ – En efecto, los Angeles, ya creados, hicieron explotar su admiración ante la luz (Cfr. Job, 38,7).

⁶ – Esta región desocupada es el éter, difundida en el espacio universal.

⁷ – El sistema consistente es el límite mismo del Universo.

⁸ – Dios dividió el mar en dos partes: una quedó sobre el globo, la otra formó en el espacio un anillo destinado a ser iluminado por el sol y a atenuar el ardor después de ser llevado a su ignición.

⁷ E hizo Dios el firmamento y apartó las aguas de por debajo del firmamento de las aguas de por encima del firmamento. Y así fue.	Operando convenientemente con este fin en torno (<i>a las aguas</i>), Ehélohidjm hizo girar el sistema que formó en lo alto un anillo; sabiamente El hizo subir este fluido en gotas, con lo cual separó la parte de las aguas que habían sido acumuladas en el espacio intermedio, bajo el círculo universal, y separó frente a ellas la parte de las aguas que estaban recogidas en el lugar puesto debajo de la faz del velo que giraba en lo alto:
⁸ Y llamó Dios al firmamento “cielos”. Y atardeció y amaneció: día segundo.	el movimiento circular entorno a los cielos. ⁹ Lo que antes de la Palabra estaba escondido al principio fue después de la Palabra lo que fue visto al final. La generación así producida fue la segunda.
⁹ Dijo Dios: “Acumúlense las aguas de por debajo del firmamento en un solo conjunto y déjese ver lo seco”. Y así fue.	Además de las palabras proferidas anteriormente, Ehélohidjm concibió de nuevo decir que las aguas en reposo bajo las aguas parciales extendidas en el espacio intermedio del círculo universal, suspendidas en movimiento circular en torno a los cielos, se recogieran en un vasto lugar, ¹⁰ dejadas en la región inferior excavada en masas hechas de escalones en la superficie, para hacerla emerger, encogiéndola sistemáticamente, lo cual habría dejado descubierta una llanura rodeada por todos los lados de montañas. Eso fue hecho muy convenientemente.
¹⁰ Y llamó Dios a lo seco tierra y al conjunto de las aguas lo llamó mar. Y vio Dios que estaba bien.	Sabiamente, por tanto, Ehélohidjm llamó a los diferentes espacios, al sistema de lo seco al descubierto, por encogimientos que dejaban libre en superficie una llanura cerrada por todos lados por montañas: “adornada con la belleza de la flor que se abre” ¹¹; y la región del sistema de las aguas parciales puestas recogidas, silenciosas, en la vasta extensión inferior: “el gran mar plácido” (<i>el Océano Pacífico</i>). ¹² Ehélohidjm observó sabiamente que estas cosas eran puras.
¹¹ Dijo Dios: “Produca la tierra vegetación, hierbas que den semillas y árboles frutales que den fruto, de su especie, con su semilla dentro, sobre la tierra”. Y así fue.	Operando sabiamente, Ehélohidjm concibió de nuevo producir brotes de especies de plantas obtenidas a partir de la tierra, brotes de especies de plantas de la especie de hierba capaces de dar muchas semillas semejantes, difundiéndose alrededor cada vez más; árboles de numerosas especies que llevan frutos y brotes semejantes, produciendo también frutos que llevan semillas, cada uno por su parte reproduciendo su especie y que, reunidos en masa, se habrían extendido en las otras zonas desnudas dejadas en la superficie anterior de la tierra. ¹³ Eso fue hecho muy convenientemente.
¹² La tierra produjo vegetación, hierbas que dan semilla, por sus especies, y árboles que dan fruto con la semilla dentro, por sus especies; y vio Dios que estaba bien.	Aparecieron series de varias especies obtenidas a partir de la tierra, brotes de especies de plantas, numerosas especies de hierbas capaces de dar semillas semejantes difundiéndose alrededor cada vez más, cada una por su parte reproduciendo su especie de hierba, y también árboles que llevan frutos y semillas, y que, reunidos en masa, se han extendido en otras zonas desnudas, cada uno por su parte reproduciendo su especie. Ehélohidjm observó sabiamente que estas cosas eran puras.

⁹ – Particulares de lo anterior.

¹⁰ – Dios encierra ahora el mar en una vasta cavidad excavada del encogimiento de la corteza terrestre arrugada en cadenas de montañas. La frase siguiente se puede traducir también: “*La región inferior formada por masas escalonadas de la superficie alrededor de la cavidad excava por la emisión de la luna al comienzo*”. Sabemos entonces que la luna ha salido de la tierra, demandando en su lugar un embrión de océano.

¹¹ – Dios efectuó el encogimiento de la corteza de forma que la parte seca tuviese la forma de una flor bordeada con ocho pétalos iguales, como era antes de que ser hecha pedazos con el Diluvio.

¹² – El Océano Pacífico era al principio el único mar.

¹³ – Cuando la tierra volvió a emerger, Dios hizo aparecer las plantas: hierbas, arbustos y frutales.

¹³ Y atardeció y amaneció: día tercero.	Lo que antes de la Palabra estaba escondido al principio fue después de la Palabra lo que fue visto al final. Tercera generación producida.
¹⁴ Dijo Dios: “Haya luceros en el firmamento celeste, para apartar el día de la noche; y valgan de señales para solemnidades, días y años;	Además de las palabras proferidas por El anteriormente, Ehélohidjm concibió de nuevo lanzar esta palabra: “Ha llegado el momento de llevar a su inflamación el sol y la luna carentes, que se mueven circularmente suspendidos, privados de luz; de hacerlos gaseosos para hacerles resplandecer para que separen los tiempos de la noche y del día, y separen lo que es viejo de lo que es nuevo, dividan en tiempos convenientes la larga duración de las generaciones, midan exactamente los días de la vida de los hombres y el lugar de las generaciones hasta el tiempo de la vida superior <i>(en que)</i> las generaciones existirán permanentemente.
¹⁵ y valgan de luceros en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra”. Y así fue:	Para hacer llegar a su plena gloria el sol y la luna carentes que se mueven circularmente suspendidos, privados de luz, El los llevó a la inflamación acelerando el movimiento interno del que estaban dotados, para que resplandeciendo hicieran ver la faz de la tierra. Eso fue hecho muy convenientemente.
¹⁶ Hizo Dios los dos luceros mayores; el lucero grande para el dominio del día, y el lucero pequeño para el dominio de la noche, y las estrellas.	Operando convenientemente con este fin, Ehélohidjm hizo que a su debido tiempo los dos gruesos discos que se elevan en alto llagaran a inflamarse. El hizo brillar, para que estuviera en la plenitud de su gloria, primero el grueso disco que va a la cabeza como conductor y dueño de la marcha regular del curso de los días que produce; hizo luego brillar, para que estuviera en la plenitud de su gloria, el grueso disco que va en segundo lugar como conductor y maestro de la marcha regular de las conjunciones de la tarde con el despuntar <i>(del día)</i> . El añadió los astros que se ven marchar serpenteando; (Fig. 2) eso fue hecho muy convenientemente.
¹⁷ Y púsolos Dios en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra,	Ehélohidjm , habiendo llevado a la inflamación la faz del sol y de la luna carentes que se mueven circularmente, suspendidos, privados de luz, y habiéndolos dotado de luz acelerando el movimiento interno del que estaban dotados para que se viera la faz de la tierra,
¹⁸ y para dominar en el día y en la noche, y para apartar la luz de la oscuridad. Y vio Dios que estaba bien.	Y habiéndolos puesto como poderosos conductores, el uno, del curso de los días que produce, y el otro, de las conjunciones de la tarde con el despuntar del día, y habiendo hecho aparecer los brillantes semejantes a serpientes, lanzados por el primero para formar su ornamento y que siguen su curva alrededor de él, suspendidos en las tinieblas, ¹⁴ Ehélohidjm observó sabiamente que estas cosas eran puras.
¹⁹ Y atardeció y amaneció: día cuarto.	Lo que antes de la Palabra estaba escondido al principio fue después de la Palabra lo que fue visto al final. La generación así producida fue la cuarta. ¹⁵

¹⁴ – Las palabras “suspendidos en las tinieblas” pueden ser sustituidas ventajosamente con “**más acá del astro oscuro**”. En efecto, los planetas circulan entre el sol, por un lado, y por el otro, el compañero oscuro del primero, el astro oscuro previsto por algunos astrónomos y colocado en el extremo del sistema solar. Por lo demás queda demostrada la existencia de este compañero en el libro “¿Galileo se equivocó o no?”. **(Fig. 3)**

¹⁵ – En este pasaje se ve como el sol (del que había salido la tierra) y la luna (salida de la tierra), que habían permanecido oscuros, se volvieron incandescentes mediante una rotación rápida sobre sí mismos para iluminar la tierra, la cual recibía sólo la luz difusa de las estrellas. La luna era luminosa por sí misma en aquel tiempo todas las noches. Dios hizo entonces brotar del sol los planetas que son su ornamento y que serpentean a su alrededor. Notemos que Moisés no dice que ello fue hecho en un día, sino en la cuarta generación. El sol tiene también el fin de indicar las divisiones del tiempo, pero lo hará sólo cuando los elegidos, habiendo alcanzado su número, vivirán eternamente, al final del tiempo.

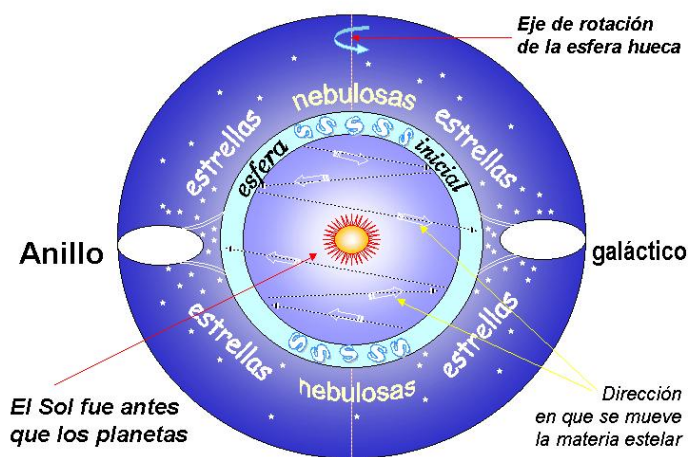


Figura 1

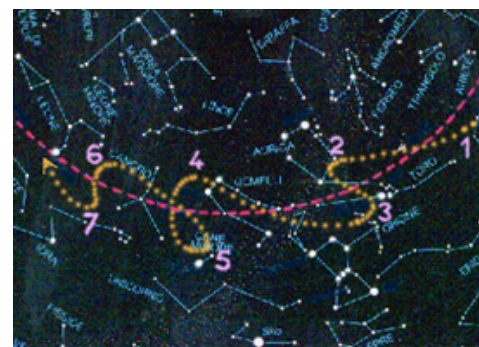
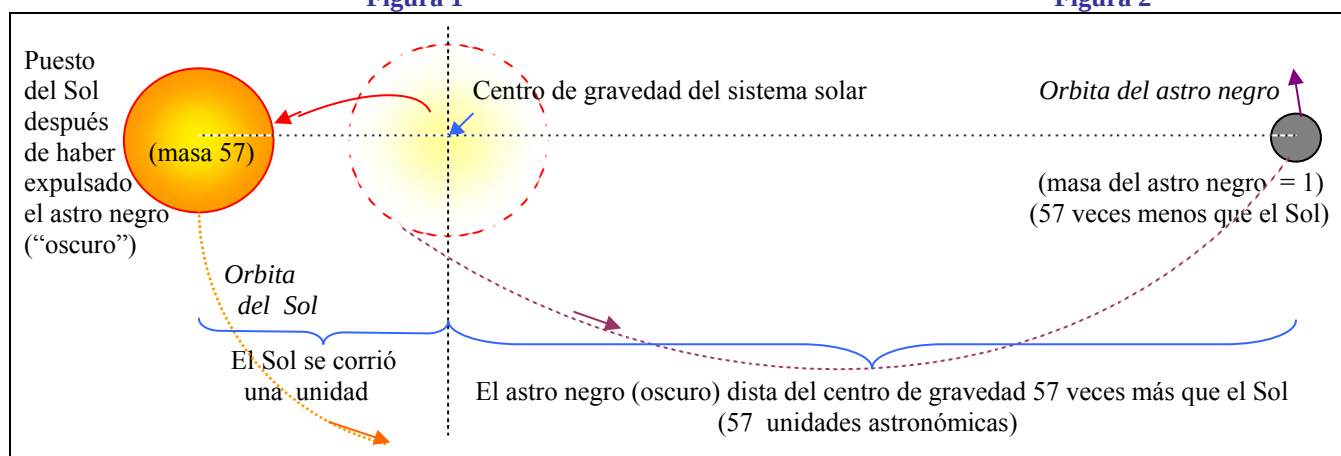


Figura 2



LA CREACIÓN DEL MUNDO

(resumen tomado de una serie de artículos del ingeniero Leonardo Magno, que se ha servido de los cuadernos científicos del CESHE-Francia, en particular de los de Yves Nourissat, ingeniero del Politécnico de Paris)

Antes de presentar los extractos de "El Génesis, ese incomprendido" que tratan del Diluvio universal, según la nueva traducción de Fernand Crombette con un método original, mediante la lengua copta, es necesario tener bien claro *el cuadro astronómico bíblico*, como se desprende del Génesis, 1,1-19, juntamente con los diferentes versículos examinados, traducidos mediante el copto:

Primer "día" de la Creación: primera generación

(v.1) *"Habiendo en primer lugar establecido la Forma Ejemplar, Aquel que al principio ideó hacer las cosas de lo alto y las de lo bajo hizo por medio de la Palabra el sistema que está dispuesto en movimiento circular en torno a los cielos, y después el sistema que se mantiene debajo, la tierra, sacada del sol".*

Al primer planeta que ha salido del Sol, el más grande y más lejano (*"el astro negro"*, porque todavía no ha sido localizado, si bien muchos científicos, como el mismo F. Crombette, han deducido su existencia, y que sirvió para poner el centro de gravedad fuera del Sol), ha seguido a continuación la Tierra, que de esta forma se ha visto puesta en el centro de gravedad (tocando dicho centro con su superficie, o sea, de un modo tangencial).

La Tierra tiene un doble movimiento: de **rotación** sobre su propio eje, en 24 horas; y de **traslación**, en un año, en torno al eje de la esfera hueca del Universo, que no es sino el centro de gravedad del sistema solar, el centro del mundo-universo, llamado *"el punto esencial"*. En esa rotación se mantiene tangente a ese eje, por lo tanto el centro de la Tierra recorre en un año una órbita circular cuyo radio es igual al de la misma Tierra.

- (v.2) Se indica la forma de la Tierra: *“(Esta) después de su remoción del sol estaba hecha en forma genérica de globo”*. La Tierra no es una esfera regular: los agrimensores la han observado, los científicos la han calculado, los satélites la han medido. La Tierra tiene forma de pera (es piriforme) y el vértice de la pera interior de magma se encuentra actualmente bajo el Himalaya.
“Era sin límites, sin las cosas que estan sobre ella: estaba en un estado de desolación”. La Tierra, al principio, estaba completamente cubierta por las aguas (*“el gran mar reunido, muy fuertemente agitado por los vientos en todos los sentidos”*).
- (vv.3-4) La Vía Láctea y las estrellas se vuelven luminosas; las estrellas son agrupadas en constelaciones (*“mansiones”*).
- (v.5) Los Angeles exultan de admiración al encender Dios la galaxia. *El éter* llena la enorme esfera hueca del Universo, delimitada por el estrato esférico de las estrellas; el sistema solar se dispone en el interior de esa esfera.

Segundo “día” de la Creación: segunda generación

- (vv.6-8) Formación del anillo de agua que giraba en torno a la Tierra; separación de las aguas.

Tercer “día” de la Creación: tercera generación

- (vv. 9-10) La Tierra, antes recubierta totalmente por las aguas, emerge parcialmente; nace el único continente inicial, *“adornado con la belleza de la flor que se abre”*, o sea, en forma de una flor abierta, bordeada con ocho pétalos iguales. Se forma el único océano inicial, *“el gran mar plácido”* (el océano Pacífico): las aguas se recogen en *“un vasto lugar”*, *“la región inferior formada por masas escalonadas della superficie en torno a la cavidad excavada por la emisión de la luna al principio”*. La Luna ha salido de la Tierra, dejando en su lugar un embrión de océano.
- (vv. 11-13) Aparición de las plantas: hierbas, arbustos y frutales.

Cuarto “día” de la Creación: cuarta generación

- (vv. 14-15) El sol y la luna son encendidos. Dios dijo: *“Ha llegado el momento de llevar a su inflamación el sol y la luna carentes, que se mueven circularmente suspendidos, privados de luz; de hacerlos gaseosos para hacerles resplandecer...”* *“Dios los llevó a la inflamación, acelerando el movimiento interno del que estaban dotados”*.
- (vv. 16-19) Emisión de los demás planetas del Sol: *“Dios añadió los astros que se ven marchar serpenteando... El hizo aparecer los brillantes semejantes a serpientes, lanzados por el primero para formar su ornamento y que siguen su curva alrededor de él, suspendidos en las tinieblas (más acá del astro oscuro)”*.

Los astros que “se ven marchar serpenteando” a través de las estrellas (Fig.2) son los planetas, que tienen movimientos propios distintos del movimiento general aparente de las estrellas de la Galaxia: su movimiento de traslación alrededor del Sol, combinándose con la marcha de dicho astro, hace que parezca que avanzan serpenteando en el cielo (con las fases estacionarias y las “retrogradaciones”). Moisés nos ha descrito con precisión astronómica, hace tres mil años, lo que las observaciones científicas actuales ponen en evidencia: “Los planetas describen sobre la esfera celeste geocéntrica, respecto a las estrellas fijas, *curvas sinuosas*, irregulares, en proximidad a la eclíptica (la órbita trazada por el movimiento del Sol durante un año), curvas comprendidas dentro de la franja zodiacal. Los movimientos en parte son en sentido directo, o sea, del oeste al este, y en parte en sentido retrógrado, o sea, de este a oeste. Cuando se invierte, el planeta permanece *estacionario* por algún tiempo. Las curvas presentan cúspides, ángulos, lazos o nudos, como en 5. Los arcos que describe en sentido directo son más largos, en su conjunto, que los arcos trazados en sentido retrógrado, por lo cual prevalece el movimiento directo, propio de los planetas, y por tanto cada uno de ellos, en un tiempo más o menos largo, da la vuelta a la esfera, moviéndose entre las estrellas, o sea, cumple su “revolución sideral”: así se ve muy bien que el planeta “serpentea”.

PRIMERA PARTE (B)

La reconstrucción de la verdadera forma y funcionamiento del Universo creado por Dios (“el cielo”) y del primitivo casquete terrestre (“la tierra”)

La tierra firme (en hebraico “héretz”) significa, mediante el copto, “*adornada con la belleza de la flor que se abre*”. (Fig. 4)

La unión de las tierras del continente único ha sido reconstruida al nivel de –2000 metros bajo el actual nivel del mar. Jerusalén está exactamente en el centro. El primitivo casquete esférico terrestre se rompió y se dividió en nuestros continentes, en bancos e islas durante el Diluvio universal, provocado por la precipitación de las aguas del anillo acuoso suspendido que giraba alrededor de la tierra y cuyo movimiento de rotación fue detenido por Dios. La deriva de los continentes fue realizada por Dios en sólo tres meses, en la última fase del Diluvio.

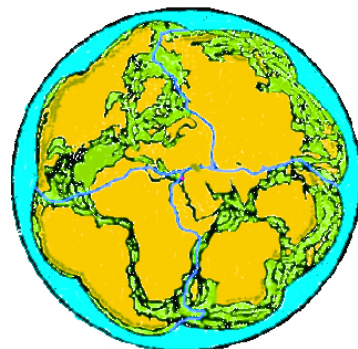


Fig. 4

El primer día de la Creación (o sea, en la primera “generación”) Dios “hizo por medio de la Palabra el sistema que está dispuesto en movimiento circular en torno a los cielos, después el sistema que se mantiene debajo, la tierra, sacada del sol”.

1) “**El sistema que está dispuesto en movimiento circular en torno a los cielos**” es “el cielo”, el estrato esférico (o corona esférica) de las estrellas, es decir, la galaxia que delimita la enorme esfera hueca del Universo. La galaxia comprende todas las estrellas y también las nebulosas; puede mantenerse en el espacio superior (los cielos) porque está animada por un movimiento circular de rotación; gira para no caer, para no hundirse sobre sí misma hacia el centro: *la galaxia es un sistema rotatorio*.

La Vía Láctea es el anillo o franja que ciñe la galaxia esférica en el ecuador. Para su origen y su formación, Fernand Crombette supone que al principio toda la materia estelar fue reunida por Dios en forma de una esfera vacía, a la cual seguidamente sometió a una rápida rotación, que dió origen al anillo galáctico de la Vía Láctea.

“Tratándose de una esfera hueca en rotación, la materia de dicha esfera tiende a acumularse hacia su ecuador, dando origen a un anillo que crece por las sucesivas aportaciones de materia venida de los polos. Siendo esta materia convergente atraída hacia el ecuador por una fuerza giratoria centrífuga, se aleja de los polos siguiendo un recorrido helicoidal. Trazas de ese camino se notan en las distintas partes de la figura que resulta del movimiento de la esfera giratoria. De esa forma puede haberse formado la Vía Láctea. El cielo presenta zonas alternativamente ricas y pobres de estrellas, que no es posible relacionar de otra forma. En los polos de la galaxia se ven claramente las nebulosas espirales. Si el movimiento acelerado se ha detenido poco antes que toda la materia de la esfera haya ido a parar al anillo (Vía Láctea), se han de encontrar elementos de materia que van de camino, repartidos en número creciente, de los polos al ecuador; esos elementos retardados llegarán a ser las estrellas aisladas; en los mismos polos la materia que queda está en un estado menos avanzado de formación” (Fernand Crombette).

2) “**El sistema que se mantiene debajo, la tierra, sacada del sol**”: en el centro de la esfera hueca del Universo, Dios creó el Sol, del que brotaron después la Tierra y todos los demás planetas. El sistema solar, por un lado, y el resto de la Galaxia por otro, han sido por tanto objeto de *dos creaciones distintas por parte de Dios*.

El profesor Lenicque ha demostrado que una esfera pastosa que gira en torno a un eje no situado en el centro, se deforma, expulsando otra esfera más pequeña, la cual a su vez empieza a girar, mientras la esfera-madre vuelve a su forma primitiva con un volumen menor. Este experimento reproduce en laboratorio la generación de los planetas por el Sol: para hacer que el Sol gire sobre sí mismo a una velocidad crítica superior a la actual fue necesaria la intervención directa de Dios.

Dios llevó al Sol a su velocidad crítica, o sea, aquella con la cual la fuerza centrífuga nacida de la rotación del astro sobre sí mismo equilibra la fuerza centrípeta emanada por su masa, en la cual, por tanto, un punto externo del Sol, no siendo ya detenido contra él, tiende a separarse: esa velocidad es de

unos 437,5 km. por segundo. Y puesto que ahora es de 1,996 km. por segundo, se ve que el Sol tuvo que girar sobre sí mismo unas 220 veces más rápidamente. Tal velocidad ha tenido que ser constante durante todo el tiempo en que fueron expulsados los planetas.

Fue entonces cuando Dios inclinó bruscamente con un pequeño ángulo el eje del Sol; una parte de la superficie se encontró así excéntrica, giró más rápidamente y un fragmento se separó del astro para formar un planeta. Ese planeta, animado en un primer momento por la velocidad crítica del Sol (437,5 km./seg.) se puso a dar vueltas alrededor del Sol con un movimiento helicoidal hasta alcanzar su órbita, asegurada por su particular fuerza ascensional. Pero cuanto más se alejaba, más disminuía su velocidad de traslación.

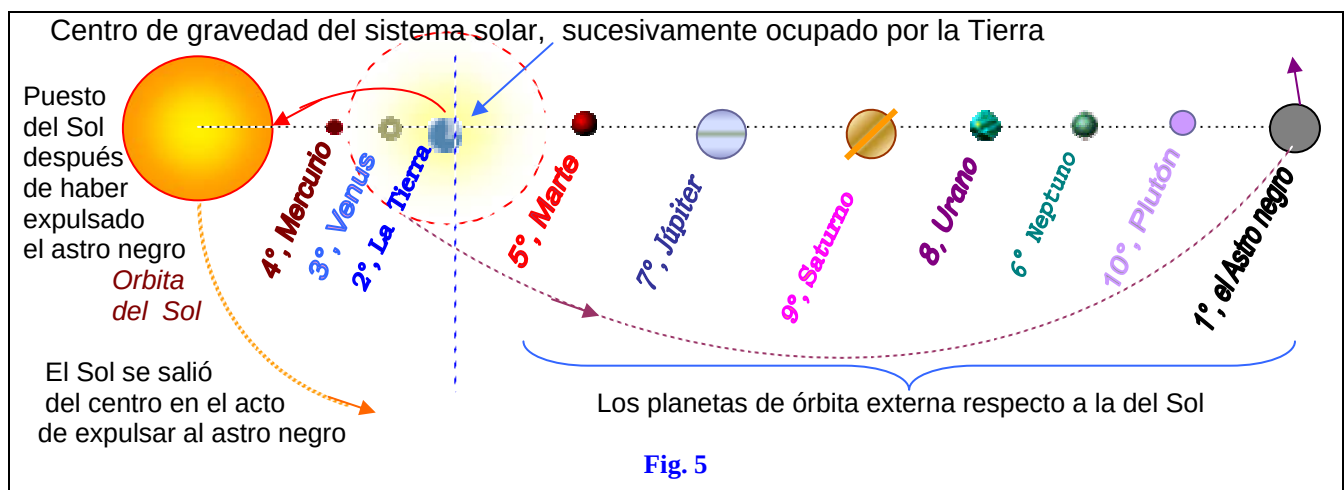
En la [figura 1](#) (Tomada del vol. 1º de “¿Galileo estaba equivocado o no?”) Fernand Crombette representa el Universo en el primer día de la Creación (“primera generación”).

En el centro de la esfera hueca del Universo, delimitada por el estrato esférico de la Galaxia (estrellas + nebulosas), Dios puso el Sol, del cual fueron después expulsados todos los planetas del sistema solar.

El anillo galáctico (Vía Láctea) ciñe por el ecuador la esfera de las estrellas, consecuencia de la rotación acelerada de la galaxia, que sigue siendo un sistema giratorio. Las líneas helicoidales indicadas dentro de la esfera hueca, representan las dos direcciones en que se mueve la materia estelar (de los polos al ecuador), determinados por el movimiento acelerado de la esfera galáctica, que dio origen a la formación del anillo galáctico (Vía Láctea).

El origen solar de los planetas es indiscutible, pero fue necesario que Dios interviniera para hacer que el Sol girase más rápidamente sobre sí mismo. El orden en que los planetas fueron expulsados es el de su densidad. En efecto, el estrato superficial del Sol, alcanzado por sus remolinos internos, se calentó conforme a la rotación cada vez más rápida del Sol sobre sí mismo, por intervención de Dios.

Los planetas fueron expulsados del Sol en el siguiente orden:



- 1º, EL ASTRO NEGRO (“OSCURO”), que de ser el primero fue el último. De esa forma el centro de gravedad fue puesto fuera del Sol. *Resulta evidente su simbolismo.*
- 2º, LA TIERRA, en el centro de gravedad del sistema solar y de todo el Universo, **por motivo de su vocación o destino: la futura morada del Hijo del Hombre y de los hijos de Dios.**
- 3º, Venus; 4º, Mercurio; 5º, Marte; 6º, Neptuno; 7º, Júpiter; 8º, Urano; 9º, Saturno, y 10º, Plutón (cuya colocación es dudosa, por ser muy inciertos los datos de este planeta).

Con idéntico proceso, la Luna fue expulsada de la Tierra cuando ésta era pastosa y giraba a la velocidad crítica de 7,89 km. por segundo, 17 veces superior a la actual velocidad de rotación.

En cuanto al resto de la galaxia, F. Crombette piensa que Dios comenzó creando una esfera vacía y que así haya hecho la distribución de densidad de las estrellas y el anillo de la Vía Láctea. La irregularidad que presenta puede ser atribuida (como el texto hace entender) a la caída de los ángeles

rebeldes, antes aún de la creación de los hombres. Esto último puede ser confirmado por otros textos.²⁵

¿En qué modo Fernand Crombette explica nuestro cosmos?

1) El Creador ha colocado deliberadamente la Tierra en el centro del Universo cuando la hizo salir del Sol, y fue emitida en segundo lugar después del Astro negro, el gigantesco planeta así llamado por F. Crombette: este enorme planeta había sido expulsado, como todos los demás planetas, del “Sol inicial”, que al principio ocupaba el centro de un Universo cerrado y finito.

2) Las estrellas y el anillo galáctico (la Vía Láctea) giran por tanto dentro de una esfera.

3) En los “polos” de la esfera inicial Dios puso nebulosas, que son remolinos de materia interestelar, vistos desde diferentes perspectivas. El profesor Weyher ha demostrado que el movimiento de una esfera que da vueltas puede engendrar nebulosas espirales (que normalmente se cree que sean otras galaxias); lo cual confirma experimentalmente la formación de la bóveda celeste según F. Crombette.

4) Respecto a la formación del sistema solar, el profesor Lenicque ha realizado en laboratorio la expulsión de una esfera a partir de otra esfera viscosa (“Géologie nouvelle”, Hermann, París, 1910).

5) La Tierra está en el centro del Universo, que gira a su alrededor. La Tierra tiene un movimiento de rotación de 24 horas en torno a su propio eje, y a la vez gira en torno al eje del Universo, manteniéndose siempre tangente al mismo, de modo que en un año gira con su propio centro trazando una circunferencia de radio igual al de la misma Tierra.

6) El sistema solar gira a su vez en torno a la Tierra en un año:

a – El Sol recorre en torno a la Tierra una órbita cuyo periodo es de 365 días y 1/4. La expulsión de los planetas y el desplazamiento del Sol, del eje de todo el sistema, lo ha llevado a moverse así.

b – Los planetas emitidos por el Sol giran a su alrededor, acompañándolo en su carrera alrededor de la Tierra, conforme a las leyes de la composición de velocidades. Los planetas tienen órbitas en las que su velocidad decrece en función de su distancia del Sol.

Para comprobar si los planetas han salido realmente todos del Sol y para hallar el orden en que salieron del Sol, F. Crombette ha descubierto una Ley de Bode mejorada y completada. El cociente del radio del Sol (695.328 km, según el Abbé Moreux) con la distancia Tierra-Sol (149.590.000 km.) da la cifra 215, que es suficiente multiplicar por las cifras de la Ley de Bode para obtener la distancia de cada planeta del Sol. Con esta fórmula, el Astro negro (“oscuro”), todavía no visto, debería estar a unos 8.700 millones de kilómetros del Sol. La masa del Astro negro equivale a la cincuentaiochoava parte (58ª) de la masa del Sol y su velocidad orbital debería ser de 3,95 km. al segundo.

Antes del pecado original la Luna era luminosa por sí misma; giraba también sobre su eje como actualmente la Tierra, y se hallaba en constante oposición al Sol (*Eran por tanto como dos “soles”, “los dos luminares”, uno mayor, para presidir el día, y el otro menor, para residir la noche: por eso el texto sagrado habla de “tardes” y “mañanas” en las traducciones conocidas, pero no de noches*).

F. Crombette piensa que la distancia entre la Luna y la Tierra era distinta, mayor que la actual: *“La distancia Tierra-Luna debe haber sido de 337,45 veces el radio de la Tierra contra los 60 actuales; la Luna podía entonces hallarse constantemente en oposición al Sol. Después del pecado*

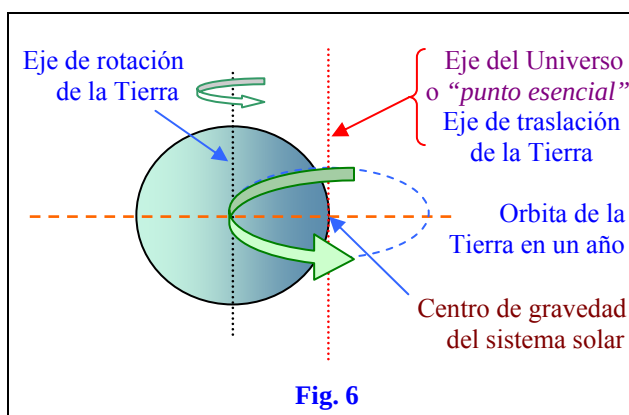


Fig. 6

²⁵ – “¿Cómo es que has caído del cielo, Lucifer, hijo de la aurora?... Es que tú pensabas: Subiré al cielo, sobre las estrellas de Dios elevaré mi trono...” (Isaías, 14,12-13). “Dios no dejó impunes a los ángeles que habían pecado, sino que los precipitó en los abismos tenebrosos del infierno, reservándolos para el Juicio” (2 Pedro,2,4). “El gran dragón, la serpiente antigua, aquel que llamamos diablo y satanás y que seduce a toda la tierra, fue precipitado sobre la tierra y con él fueron precipitados también sus ángeles” (Apoc.12,9)

original, Dios no sólo detuvo la rotación de la Luna sobre sí misma, sino que además la acercó a la Tierra, para que al menos la iluminara periódicamente por reflejo” (“La revelación de la Revelación”, vol. 2, pag.108).

La Luna iluminaba la Tierra de forma igual durante todas las noche y no tenía fases. Después del pecado de Adán la Luna ha perdido progresivamente su velocidad de rotación, perdiendo lentamente su luz (como atestiguan las inscripciones de los antiguos pueblos de toda la tierra), para ser nuestro actual satélite que refleja sólo la luz del sol y manifiesta sus conocidas fases sucesivas.

La descripción del continente inicial (el Paraíso terrenal)

Los vv. 9-10 dicen: “Además de las palabras proferidas anteriormente, Ehélohídm concibió de nuevo decir que las aguas en reposo bajo las aguas parciales extendidas en el espacio intermedio del círculo universal, suspendidas en movimiento circular en torno a los cielos, se recogieran en un vasto lugar, dejadas en la región inferior excavada en masas hechas de escalones en la superficie, para hacerla emerger, encogiéndola sistemáticamente, lo cual habría dejado descubierta una llanura rodeada por todos los lados de montañas. Eso fue hecho muy convenientemente.

Sabiamente, por tanto, Ehélohídm llamó a los diferentes espacios, al sistema de lo seco al descubierto, por encogimientos que dejaban libre en superficie una llanura cerrada por todos lados por montañas: adornada con la belleza de la flor que se abre; y la región del sistema de las aguas parciales puestas recogidas, silenciosas, en la vasta extensión inferior: el gran mar plácido”.

Este texto demuestra que al comienzo de la historia, como recuedan muchas mitologías, la tierra estaba parcialmente ocupada por un continente único: Crombette ha demostrado, después de tres años de investigación científica, que tenía la forma de una corola abierta de ocho festones, cuyo centro geométrico fue más tarde Jerusalén. Este continente primordial estaba formado por una gran llanura circundada de montañas, como una guirlanda, de las cuales se ven los vestigios en las montañas Rocosas y en los Andes.

La descripción del paraíso terrenal interesará al geólogo y al historiador de la tierra, porque dice que en centro de la llanura se elevaba una gran montaña, el Ararat (que entonces era el doble de alta), de la que partían cuatro ríos en dulce pendiente hacia el mar, hacia los cuatro puntos cardinales:

(Gén 2,10-14): “Partiendo de un foso excavado en el centro de la multitud de las alturas, brotaba un potente curso de agua que corría hacia el jardín y alcanzaba el mar en derredor. Llegando a una cierta distancia de la salida del desagüe (del pie de la montaña), se separaba y se dividía en cuatro bocas principales. La primera cabeza se llamaba Pidjschoun (Fisón); esta cabeza que está destruída, atravesaba, rodeándola como un lazo, la superficie de la tierra del país de Cólquide, en el que se recoge en abundancia lo que vale más que la moneda de plata (el oro), y los ornamentos procedentes de aquel de la misma tierra son preciosos y puros; en abundancia (también) las costras de goma (bedelio) y las piedras (preciosas) labradas, en numerosos colores diferentes (ónice).



Fig. 7



Fig. 8

La segunda cabeza del río muy grande se llamaba Gidjchoun (Guicón = del cual deriva el nombre del Jordán); esta cabeza que está destruída, atravesaba, rodeándola como un lazo, la superficie de la tierra de Etiopía. La tercera cabeza procedente del río muy grande se llamaba Chiddéqell (Tigris); ésta, que está destruída, al llegar junto a Ausar (Assur, en Asiria), viraba al norte. Y la cuarta cabeza, procedente del río, cabeza magnífica, que está

destruída, era el Pherath (Eufrates)”.²⁶

Tratemos de imaginar aquel espléndido continente, regado por ríos majestuosos, que fluían de una gigantesca montaña, y el paraíso terrenal bañado por el *Gidjchoun* (futuro Jordán) en los alrededores de la Tierra Santa. Por desgracia, esa maravillosa armonía, concebida con amor por la bondad del Creador, ha desaparecido. El pecado del hombre fue la causa.

Las consecuencias del pecado original

Respecto al tiempo en permanecieron nuestros primeros padres en el paraíso terrenal, recordemos que tenían que esperar que acabara su formación por parte de Dios para ser esposos. Tomar un cierto fruto les daba vida, mientras que otro fruto era capaz de quitársela. Por instigación del demonio comieron de este último: no sólo perdieron ellos la Vida divina y la inmortalidad corporal, sino que toda la creación, hecha para ellos, sufrió violencia y quedó afectada por múltiples perturbaciones que perduran en el tiempo. Oigamos a Moisés mediante el cópto:

“La barra oblicua que pone en movimiento los polos del globo será corrida; la masa reguladora será puesta en una multitud de posiciones funestas: se quemará en las moradas situadas en las regiones cercanas al círculo universal sistemático; el septentrión, variable, blanqueará de frío muchas regiones”. El dijo anticipadamente: “La palabra del juicio será cumplida; potentes levantamientos serán enviados de un lado para otro sobre el globo terrestre; el flujo de los ríos, disminuídos, será reconducido hacia atrás y cesará acá para proseguir allá. La morada de Adán será trastornada por grandes terremotos, terrenos ardientes, brotados del globo terrestre, cambiarán su aspecto; inundaciones difundirán desastres sobre el globo terrestre; la luna, que era brillante, tendrá momentos alternos de oscuridad”. (Gén.3,17-19)

Por culpa del pecado original, vivimos en este valle de lágrimas, donde se suceden los cataclismos.

Las glaciaciones

Uno de los principales efectos de la mutación de los polos fue la aparición de glaciares en regiones en las que nunca hasta entonces se habían producido, y rupturas de la corteza terrestre, levantada por la punta della “*terrella*” piriforme.

“*Terrella*” es una palabra específica de F. Crombette, que indica la masa de magma en fusión, interna en la tierra, cuyos corrimientos son producidos por las barras magnéticas. Este vocablo usado por F. Crombette designa el núcleo, más o menos duro, en forma de pera, de la tierra. Esa prominencia fue la que oscilando produjo el Diluvio, en combinación con la caída del anillo de las aguas de lo alto. Dicha prominencia ahora se encuentra bajo el Himalaya. Pocos diccionarios dan el significado de “*terrella*”, la cual, como afirma Crombette, resbala o puede resbalar bajo la corteza terrestre y tomar otras posiciones (Explicaciones de G. Callet y de R. Hertsens).

En lugar de calcular 4 periodos glaciales y 3 interglaciales, cuyas fechas y límites en el espacio a malas penas los paleontólogos se esfuerzan por fijar, F. Crombette demuestra que *hubieron 7 glaciaciones sobre el continente único inicial* y que esos fenómenos *tuvieron que estar relacionados con los corrimientos de los polos*. Esas 7 posiciones de los polos de glaciación pueden ser examinadas en el mapa n. 26, añadido fuera del texto en “*La revelación de la Revelación*”. (Fig. 9)

F. Crombette sostiene una cronología breve, por razones religiosas, pero también con garantías científicas que le da su obra egiptológica, anterior a su trabajo sobre la Biblia. Para él, la columna vertebral de la historia antigua es la genealogía de Ntro. Señor Jesucristo, como nos la enseña el Evangelio y como el Antiguo Testamento permite datar. Según ello, es imposible remontar el pecado original, causa de las glaciaciones, a antes del 3903 antes de Cristo.

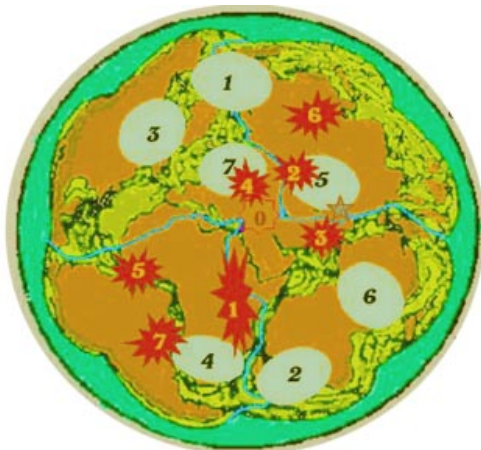
Por otra parte, el Diluvio Universal ha ocurrido en una fecha cierta, en el **2348** antes de Cristo. Por lo tanto, las 7 glaciaciones se colocan en ese intervalo. No es algo imposible: F. Crombette, estudiando la velocidad del movimiento de los glaciares de Groenlandia en la actualidad, ha demostrado que la vida de un glaciar antidiluviano podía durar sólo 222 años 22 (222,22). Esta cifra es el décuplo (diez veces mayor) de la onda doble de 11 años 11 (11,11), la frecuencia de las manchas

²⁶ – Los cuatro ríos desaparecieron, dejando sólo, acá y allá, restos de sus cauces, que ahora pertenecen a otros ríos.

solares, cuya influencia sobre los fenómenos terrestres ha sido demostrada por el Abbé Moreux. Este periodo de 111 años 11 es muy importante y ha continuado después del Diluvio Universal. F. Crombette ha encontrado testimonios de él en inscripciones egipcias, mencionando carestías, que se repetían con esa frecuencia.

CONSECUENCIAS DEL PECADO ORIGINAL El eje de la Tierra al inclinarse ha provocado

siete levantamientos de la corteza terrestre, debidos a los corrimientos de la prominencia de la “terrella” (masa magmática interior de la Tierra, en forma de pera) con grandes flujos volcánicos y campos de lava, que han dado origen a muchas cadenas montañosas y han cambiado el curso de los ríos.



y a la vez siete glaciaciones relacionadas con el desplazamiento de los polos, cada 222 años, en diferentes partes del único continente, a partir del momento en que el hombre cometió el pecado original hasta el Diluvio. Se indican como zonas blancas: cuatro en el hemisferio norte y tres en el hemisferio austral.

Fig. 9

F. Crombette obtiene las siguientes dataciones para las 7 glaciaciones:

Nº	Formación	Deshielo	
	Comienzo / final - Comienzo / final		
1ª	-3903	-3681	-3459 (centrada en la isla de Bennet, Océano glacial Ártico)
2ª	-3681	-3459	-3237 (la costa del mar de Weddel, en la Antártida; las costas de Graham)
3ª	-3459	-3237	-3014 (bahía de Hudson, Terranova, Nueva Escocia) (América del Norte)
4ª	-3237	-3014	-2792 (desierto de Kalahari, Africa austral, y Argentina, Sudamérica)
5ª	-3014	-2792	-2570 (lago Balkach, del Cáucaso al Himalaya, en Asia central)
6ª	-2792	-2570	-2348 (en el sur de Australia, Tasmania, Nueva Zelanda y en la Antártida)
7ª	-2570	-2348	(El Diluvio) (en Escandinavia, Islandia, Rusia, con un radio de unos 2000 km.)

Levantamientos correlativos de la corteza terrestre

El periodo antidiluviano ha conocido no sólo glaciaciones, sino también importantes flujos volcánicos, debido al levantamiento y a la ruptura de la corteza terrestre bajo la acción de la “terrella” en movimiento durante el corrimiento de los polos.

La prominencia de la “terrella” (la punta de magma piriforme) estaba al principio bajo el **Ararat**.

(1) De allí se alejó para ir a ponerse en el sur de Africa, provocando el hundimiento del macizo del monte Ararat, importantes corrimientos de lava en toda Africa, y excavando un surco en el que más adelante se colocarán todos los grandes lagos africanos.

(2) Después la prominencia fue a situarse en el año –3681 cerca del lago Balkach (en Asia central), que está rodeado de grandes trasiegos de lava.

(3) De la región del Balkach, la punta de “la pera” se corrió, en el –3458, hacia el sur, a la meseta del Dekkan (en la India), que es también uno de los mayores campos de lava del mundo.

(4) De allí se movió, en el –3237, a la región del Báltico, originando las rocas ígneas de Ucrania y de Bessarabia, diseminando lavas hasta llegar a Finlandia y Escandinavia.

(5) Después, parece que la punta se trasladó a Africa occidental, en el –3014, a la región de Fouta-Djalón, relacionada entonces con la Guayana volcánica y el sur del Caribe. Durante ese corrimiento de la prominencia, en Francia se formaron las lavas del Macizo central. Ese movimiento tuvo repercusiones en Camerún, Tibesti, el Hoggar y en Mauritania.

(6) Desde allí la prominencia se corrió de nuevo a Asia en el -2792, en el extremo norte de la Manchuria y de la Mongolia. Desde ese lugar, en efecto, se irradian masas muy considerables de rocas ígneas en dirección a Corea, Mukden, Pekin, al desierto de Gobi, al lago Baikal, al Yenissei, al Lena y al mar de Ojotsk. Tal vez, al correrse de Africa occidental a la región nororiental de Asia, la prominencia de la “terrella” despertó los volcanes del Macizo central francés, como testimonian los restos del hombre de Denise.

(7) Por último, durante la última glaciación, en el -2659, el vértice de “la pera” se fue a Sudamérica, al sur de Buenos Aires, donde hizo surgir otro inmenso campo volcánico que, desde los alrededores de Montevideo, sube hasta el paralelo 20, por encima de Río de Janeiro: son las lavas del Paraná.

Así resulta que en menos de dos mil años y por efecto de siete operaciones dobles (glaciaciones y levantamientos), el continente inicial del Edén había cambiado completamente de aspecto. Estaba agrietado por los corrimientos de la prominencia piriforme, y será posible entonces a Dios provocar, al terminar el Diluvio, el fraccionamiento de ese continente inicial único.

El Diluvio Universal y la deriva de los continentes

De nuevo, por una razón moral, o sea, la impiedad y la creciente perversión de los hombres, Dios tuvo que provocar el Diluvio Universal, salvando sólo una familia, la de Noé, que es el padre de todos los hombres vivientes después de ese gran cataclismo. No sólo las aguas del cielo cayeron sobre la tierra, haciendo de este modo subir el nivel de los océanos el doble de su nivel primitivo, sino que además la punta de la “terrella” magmática, en forma de pera, se situó en los antípodas del Ararat, bajo el Océano Pacífico, levantando el fondo, con lo cual provocó la completa sumersión de todas las montañas, un fenómeno del que han quedado huellas que aún se pueden observar.

En la última fase, Dios hizo a pedazos el continente inicial y dispersó sus partes. Fue lo que los científicos modernos conocen como “la deriva de los continentes”: pero ésta “no se produjo”, sino que “fue producida” por Dios en un tiempo muy breve.

¿Cómo ha podido cubrir el agua durante 150 días la tierra firme, cuando ésta actualmente alcanza una altitud media de 1000 metros sobre los océanos? Teniendo el magma interno una disposición en forma de pera y levantando la corteza terrestre alrededor de unos 5000 metros en el punto en que se halla la prominencia, fue suficiente que Dios, moviendo el eje del globo, corriera la prominencia y la colocara debajo del

mar para levantarlo y hacer que se volcara sobre la tierra firme, que precisamente en el centro (el monte Ararat) se hundía otros tantos metros. Si actualmente su altura es de 5165 metros, significa que al principio de la Creación era de más del doble (superando abundantemente el Everest). Se trataba de una precaución no inútil: evitó que los cadáveres infectaran el aire, corrompiéndose sobre el terreno.

Antes de pasar al relato del Diluvio (capítulo 6 del Génesis), veamos el texto de Job, 38,13-14, traducido con el método de F. Crombette, que describe el modo cómo los continentes se han corrido sobre el magma terrestre:

“¿Eres tú el que ha sostenido en el cielo las extremidades del eje en torno al cual va regularmente cada día la tierra al punto esencial? Trata de saber, además, cómo, para destruir a los que eran rebeldes, he hecho a pedazos, que he hecho caer sacudiéndolos, la corteza de la tierra, haciéndola temblar como un borracho que se pone a caminar y se para de repente, en la inundación que ha sido muy grande, con el fin de dar a los lugares una forma distinta de antes, como uno que, revestido de una dignidad, aprieta un sello de madera como signo de propiedad y de poder”.

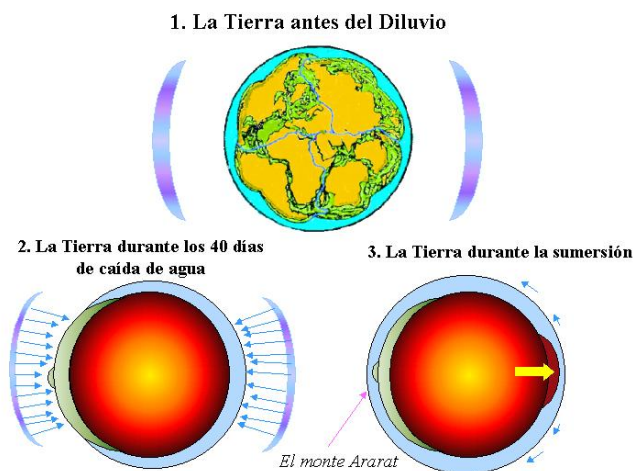


Fig. 10

Los textos muestran que el continente inicial fue sumergido no sólo por las aguas de lo alto, que caían del cielo, sino también por las aguas de abajo, poniendo Dios la punta de la “*terrella*” bajo el Océano Pacífico. Eso explica por qué se han hallado conchas, incluso sobre las montañas, y eso en toda la Tierra, signo que fueron sumergidas por aguas del mar. El Diluvio fue por tanto universal y el Arca de Noé y de su familia, llevando también los animales, se detuvo sobre el Ararat, según el testimonio del historiador mesopotámico Beroso, y como recientes exploradores han podido atestiguar viéndola bajo un glaciar (Fernand Navarra y su hijo).

Por lo demás, la deriva de los continentes ha tenido lugar después del Diluvio, en un tiempo muy breve. Los continentes y las islas han avanzado zigzagueando hacia su meta final, como demuestran Job y los mapas submarinos realizados por F. Crombette.

En resumen: estos dos hechos fundamentales de la Geogenia (el Diluvio universal y la *reciente* deriva de los continentes) deben ser tomados en consideración si se quiere comprender la historia de nuestro planeta y de sus habitantes.

Los profesores *Callet, Dacny, Girardeau y Hertsens*, miembros del CESHE, añaden las siguientes precisiones:

“El eje de rotación de la Tierra antes del Diluvio (a partir del pecado original) se había inclinado de 23° 26'. Las montañas bordeaban los ocho festones del continente único: el Fisión y el Tigris alcanzaban el Océano entre dos festones. El monte Ararat dominaba el continente con sus más de 5000 metros y no como al principio de la Creación, 10.000 metros.

El Diluvio, llamado “universal”, que F. Crombette sitúa en el año -2348 antes de nuestra era, alcanzó el conjunto de las tierras emergidas porque *precedió* la deriva de los continentes. Recordemos su mecanismo, como lo revela la traducción etimológica (en “*El Génesis, ese incomprendido*”):

Primero tuvo lugar la caída del anillo de agua que giraba en torno a la Tierra antes del Diluvio. Eran “las aguas de lo alto” (no nubes), o sea, la mitad de las aguas totales que el planeta había contenido en el momento en que fue creado, es decir, la mitad respecto al océano único existente entonces.

El volumen de ese océano era por tanto de 750 millones de kilómetros cúbicos. Una vez caídas las aguas (“*la lluvia*”), Dio hizo que la “*terrella*” piriforme interna de la Tierra se corriera, de forma que el océano se levantó y se vació sobre el continente único, sumergiéndolo y cubriendo la montaña más alta, el Ararat, con 15 grandes codos de agua, o sea, unos 9,20 metros, y éso durante los 110 días de sumersión. Los documentos geológicos, paleontológicos y sedimentológicos actuales, prueban en abundancia que realmente hubo una inundación catastrófica en el mundo.

A esa primera fase siguió el regreso de la prominencia magmática bajo el continente y por lo tanto las aguas regresaron a su lugar. La presencia del Arca de Noé sobre el Ararat a 400 metros de altura dice que no fue una simple inundación, sino una verdadera sumersión, que implica por fuerza el correspondiente corrimiento del magma.

El arcoíris que hoy vemos es un signo de la antigua alianza: recordando a los hombres de hoy el cielo de antes del Diluvio, permanentemente coloreado por el anillo de agua, les recuerda la misericordia de Dios para con ellos.

La duración del Diluvio fue la siguiente: 40 días de lluvia; 110 días de sumersión por las aguas; 72 días de decrecimiento de las aguas; 88 días de desmembramiento de la tierra; 55 días de secado completo (en total 365 días). Las montañas, como el Ararat, aparecieron ya en el séptimo mes; en el primer día del décimo mes la corteza terrestre se rompió en pedazos, que se fueron a la deriva.

El mecanismo de la deriva de los continentes ha sido minuciosamente descrito por F. Crombette en su “*Geografía divina*”. La deriva hizo que el basamento de los continentes, navegando sobre el magma viscoso, perdiera una parte de su espesor. En efecto, la parte inferior de los continentes está sometida a violentos flujos de magma viscoso y se licúa en la zonas de roce, como consecuencia del aumento de la temperatura y de la presión. Sobre todo los bordes externos del continente único resultaron influenciados, porque sirvieron de parachoques y soportaron los mayores esfuerzos (*Pensemos en “el cinturón de fuego” del Pacífico*).

La deriva no ha ocurrido en línea recta ni en línea curva uniforme, sino a golpes, muy bien descritos en la Biblia; la traducción de F. Crombette nos da una bella descripción.”

Orogenia post-diluviana: la Atlántida

De manera que la tierra fue sumergida por un diluvio que los arqueólogos conocen bien y que se ve de una forma impresionante en las excavaciones de Ur, en Caldea, donde la casa post-diluviana fue reedificada sobre los cimientos de una casa antidiluviana.

Dios había prometido a Noé, haciéndole admirar el arcoíris al salir del arca, que no se habría repetido nunca más un cataclismo como el Diluvio. Sin embargo, *dos manifestaciones geológicas importantes* se señalan en el segundo y en el tercer milenio antes de Cristo.

La prominencia piriforme se hallaba en el sureste de Asia al final del Diluvio. En el –2003 cambió bruscamente posición y fue a ponerse en medio del Atlántico, haciendo surgir *la Atlántida*: la fecha de su aparición la encontró F. Crombette en una inscripción jeroglífica egipcia, que hablaba de grietas profundas en el terreno del delta del Nilo, y en otra inscripción que atribuía al primer faraón de la segunda dinastía la soberanía sobre ese *nuevo continente*.

La consecuencia de ese corrimiento en Asia sudoriental (Vietnam, Indonesia, Malasia, etc.) fue una serie de inundaciones en la parte continental, cuyos habitantes se embarcaron en dirección a Oceanía, cuyos vados, por los que habían pasado los animales, habían desaparecido.

Otra consecuencia fue la aparición del Océano Escítico, que ocupaba el puesto de la actual Siberia y que consentía relaciones marítimas entre China y Egipto. Las joyas chinas que han sido halladas en las tumbas egipcias no dejan la menor duda acerca de la importancia de esa vía comercial.

La Atlántida se hundió de repente, como de repente había aparecido, en el año 1226 antes de Cristo. Su hundimiento tuvo como consecuencia la apertura de “las columnas de Hércules” (el estrecho de Gibraltar, puerta del Mediterráneo), el que Inglaterra quedara como una isla y un maremoto de una enorme potencia, que coincidió con el paso de los Hebreos a través del Mar de los Juncos, al norte del Mar Rojo, permitiéndoles atravesarlo a pie.

La punta de la “*terrella*” fue a ponerse desde entonces debajo del Himalaya, donde levantó rocas antiguas: de este modo se vació el Océano Escítico (reapareciendo así la inmensa llanura siberiana), lo cual aisló por mucho tiempo la China del mundo mediterráneo, como anteriormente había sucedido con la América pre-colombiana.²⁷

Conclusión de esta Primera Parte

Hemos examinado ampliamente el texto de Moisés traducido mediante el copto, para explicar el aspecto actual de la tierra. Hemos visto que la formación de su relieve no es debida a fuerzas oscuras y anónimas que actúan sobre la corteza terrestre, sino *a una intervención directa de Dios* por una razón moral: prepararle al hombre, creado a su imagen, un paraíso terrenal digno de él; hacerle comprender que, rompiendo la Alianza, ya no merecía el paraíso y que se habría visto obligado a vivir en una tierra inhóspita y enemiga. Que a causa de la maldad de los hombres, Dios se arrepintió de su Creación y provocó el Diluvio para evitar que se pusieran aún más contra Él; que por eso separó los continentes y luego confundió las lenguas. Dios es paciente y, apenas puede, hace de nuevo alianza con los hombres de buena voluntad, dándoles una tierra prometida que es en cierto modo la renovación del Edén, en espera de algo absolutamente mejor y definitivo: *los nuevos cielos y la nueva tierra, en los que tendrá perpetua morada la Justicia o Santidad divina.*

En conclusión: la Orogénesis y la Geogonía no son ciencias muertas; son testigos de la intervención permanente de Dios sobre la Tierra por amor a los hombres.

* * *



²⁷ – El emperador azteca Moctezuma le dijo al conquistador Hernán Cortés, que ellos no eran oriundos de aquella tierra, sino que sus antepasados procedían “de una isla hacia oriente, llamada Aztlán”.

OTROS INTERESANTES VERSÍCULOS BÍBLICOS

“Biblia de Jerusalén”	Versión de F. Crombette
(Isaías, 30,²⁶) Será la luz de la luna como la luz del sol meridiano, y la luz del sol meridiano será siete veces mayor -con luz de siete días-...	“Entonces, de nuevo, la luz (<i>hacer día</i>) e aquella que viene a dispersar la oscuridad será émula de la luz de la faz del sol cuando despunta fuera de su morada; entonces la luz de la faz del sol que resplandece en su culmen tendrá un aumento tan notable que la luz que queda (<i>actual</i>) será multiplicada siete veces y será de nuevo igual a la excelente de antes emitida en las generaciones ...” ¹⁶
(1º Samuel, 2, ^{8 b}) ... Pues de Yahvéh son los pilares de la tierra y sobre ellos ha sentado el universo.	“La palabra de Djehouôh (<i>Yahvé</i>) ha hecho lo que hace que la tierra gire su faz quedando inmóvil y, sabiamente, ella además la ha hecho girar en redondo con la extremidad de su superficie en el círculo universal”
(Ezequiel, 5, ⁵) Así dice el Señor Yahvéh: Esta es Jerusalén; Yo la había colocado en medio de las naciones y rodando de países...	“Llegando al colmo del mal, Jerusalén, casa de gloria, puesta como doctor de la verdad para los demás, puesta en el centro del haz de los malvados para ser verdadera adoradora, puesta con preferencia a los otros en el centro mismo de la circunferencia de la tierra unida, ha abandonado las cosas a las que tiene derecho el Señor (<i>Adonai</i>), el culto de Yo-Soy-El-que-es (<i>Yahvé</i>)”
(Ezequiel, 38, ^{12 b}) un pueblo congregado de entre las naciones.	“(Jerusalén) ha sido puesta con preferencia en el punto esencial mismo de la superficie de la tierra”
(Salmo 73, ¹²) Oh Dios, mi rey desde el principio, autor de salvación en medio de la tierra.	“Aquel que Ehélohídm ha constituido para regir las extremida-des de la tierra, que El ha engendrado antes de crear(<i>Lo</i>) mediante la Palabra al comienzo, ha realizado la salvación de la especie humana, levantado en cruz como rehén en el eje de la superficie de la tierra”. ¹⁷
(Génesis, 3, ¹) (variante de traducción) La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvéh había hecho	“El rebelde ha sido arrojado hacia las moradas inferiores en grandísimos combates a través de las ventanas abiertas en el envoltorio suspendido en torno”. ¹⁸
(Isaías, 40, ²²) El está sentado sobre el orbe terrestre, cuyos habitantes son como saltamontes. El expande los cielos como un tul y los ha desplegado como una tienda que se habita.	“Aquel que ha secado la tierra, sacándola de abajo, y puesto una cintura para proteger la superficie de la tierra de la expansión de las olas; Aquel que, con el fin de hacer sobre las cosas una luz semejante al aproximarse de la mañana, ha hecho girar los puntos brillantes con un movimiento circular en torno a los cielos; Aquel que sabiamente, en el espacio intermedio del círculo universal ha hecho una nube protectora de los ardores del astro del día dilatado”.
(Salmo 135, ⁶) Sobre las aguas asentó la tierra, porque es eterno su amor.	“Aquel que, encrespando todo alrededor el envoltorio, ha hecho llegar la superficie de la tierra fuera de las grandes aguas; Aquel que ha hecho las pesadas cumbres de las montañas con la tierra triturada con el agua”.
(Salmo 135, ⁷) Hizo las grandes lumbreras, porque es eterno su amor.	“Aquel que ha hecho estar en llamas los discos que se alzan en lo alto para producir una luz superior cambiando la creación primordial en la que la porción de luz emitida era débil”.
(Salmo 103, ²⁻³) Arropado de luz como de un manto, Tú despliegas los cielos lo mismo que una tienda, levantas sobre las aguas tus altas moradas, haciendo de las nubes tu carro,	“Aquel que es fuerte puso una tapicería en movimiento circular en torno a los cielos contra los ardores demasiado grandes que el sol podía tener a momentos al principio; El esparció una parte de las aguas igual que un anillo brillante de

¹⁶ – El texto nos dice que cuando el sol y la luna fueron puestos en su plena luz, durante la cuarta generación, su esplendor era siete veces más grande que hoy, y así volverá a ser, para ser el signo de la restauración espiritual del Reino de Dios, de su Proyecto eterno interrumpido por el pecado. La luna brillaba con *luz propia*, como el sol, sin fases lunares.

¹⁷ – Jerusalén, donde Ntro. Señor fue crucificado, se halla, en efecto, en el centro geométrico exacto del casquete esférico terrestre, como ha sido reconstruido en su aspecto anterior al Diluvio y como lo demuestra sin duda esta obra.

¹⁸ – Véase la nota 25.

sobre las alas del viento Te deslizas.	varios admirables colores y que disminuía regularmente el ardor con su sombra protectora”. ¹⁹
(Job, 37, 18) ¿puedes extender con El la bóveda del cielo, sólida como espejo de metal fundido?	“En cuanto al sol y a la luna carentes, ellos fueron inflamados y puestos en gloria. Ellos tenía al principio un movimiento dulce; la Palabra hizo aumentar mucho el movimiento del sol y de la luna, de modo que los metales de los que estaban formados fueron puestos en fusión”. ²⁰
(1° Crónicas, 16, 30 b) ...El orbe está seguro, no vacila.	“El velo anular elevado, El lo ha hecho licuarse en una gran ola que ha dejado caer, habiendo llegado la tierra a una gran per-versión. El Juez ha golpeado con la muerte a los transgresores en el seno de las profundidades, excepto los justos que estaban en el arca”. ²¹
(Job, 38, 6-7) ¿Sobre qué se afirmaron sus bases? ¿Quién asentó su piedra angular, entre el clamor a coro de las estrellas del alba y las aclamaciones de todos los hijos de Dios?	“¿Comprendes gracias a qué cosa el globo terrestre gira regularmente suspendido por sus extremidades; el calor y el frío se difunden sucesivamente, y la lluvia; y de qué naturaleza son las fuerzas que regulan la caída de la plomada (<i>el hilo conductor</i>), que gobiernan el cambio de las estaciones, que producen las tormentas, que han elevado el collar de plata de los astros en distintas mansiones? Estas cosas producidas sabiamente por la Palabra, han provocado la admiración de los hijos ²² emitidos por la Palabra de Ehélohídm que han largamente aplaudido”.
(Job, 38, 13-14) ...para que agarre a la tierra por los bordes y de ella sacuda a los malvados? Ella se trueca en arcilla de sello, se tiñe lo mismo que un vestido.	“¿Eres tú el que ha sostenido en el cielo las extremidades del eje en torno al cual va regularmente cada día la tierra al punto esencial? Trata de saber, además, cómo, para destruir a los que eran rebeldes, he hecho a pedazos, que he hecho caer sacudiéndolos, la corteza de la tierra haciéndola temblar como un borracho que se pone a caminar y se para de repente, en la inundación que ha sido muy grande, con el fin de dar a los lugares una forma distinta de antes, ²³ como uno que, revestido de una dignidad, aprieta un sello de madera como signo de propiedad y de poder”.
(Salmo 103, 5) Sobre sus bases asentaste la tierra, incommovible para sempre jamás.	“Exaltando muy grandemente la tierra, la has puesto junto al lugar que es el eje del círculo universal, siendo su finalidad la de alimentar al Hombre de los días gloriosos que es (<i>Cristo</i>). ²⁴

¹⁹ – El anillo de agua que Kant dio como una hipótesis, que regulaba el clima de toda la tierra. Este anillo fue después el instrumento del Diluvio, como lo indica el libro 1° Crónicas, 16,30.

²⁰ – Este texto, en vez de demostrar la ignorancia científica del escritor sagrado, es la prueba de la singular profundidad de su ciencia de la mecánica celeste, lo cual, teniendo en cuenta el estado elemental de los conocimientos en aquella época, supone una revelación divina. La luna ha perdido progresivamente su movimiento (y su luz inicial) en el momento del pecado original.

²¹ – El Diluvio universal.

²² – Las miríadas de Angeles.

²³ – La tierra gira regularmente cada día alrededor de su propio eje, el cual se halla en *el punto esencial*, que no es sino el centro del sistema solar y el centro del mundo. Dios sacudió la tierra por los polos. En el Diluvio la tierra, hasta entonces un solo continente semiesférico, como antiguamente se creía, se hizo pedazos y se dividió en continentes, islas y bancos.

²⁴ – La tierra ocupa un puesto privilegiado que no debería tener, si consideramos sólo su pequeño volumen y su dependencia del sol. El texto precisa que se encuentra tocando el eje del mundo, sin que ese eje se confunda con el suyo. El texto no es sólo geocéntrico, sino homocéntrico y cristocéntrico. “*Todo es vuestro, pero vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios*” (1 Cor.3,22-23). “*Si miro tu cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que Tú has fijado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo del hombre para que lo cuides? Con todo lo has hecho poco menos que los ángeles, de gloria y honor lo has coronado*” (Salmo 8,4-6).